



PERÚ

Ministerio de Cultura

HISTORIAS Y COSTUMBRES EN EL QHAPAQ ÑAN

*El camino de Hatun Xauxa a
Hatun Chaka (Jauja)*

Ministra de Cultura del Perú
Leslie Carol Urteaga Peña

Viceministra de Patrimonio Cultural e Industrias Culturales
Haydeé Victoria Rosas Chávez

Secretario Técnico del Qhapaq Ñan - Sede Nacional
Luis Elías Lumbreras Flores

Ministerio de Cultura del Perú
Proyecto Qhapaq Ñan
Av. Javier Prado Este 2465, San Borja, Lima 41
www.cultura.gob.pe

Historias y Costumbres en el Qhapaq Ñan
El camino de Hatun Xauxa a Hatun Chaka (Jauja)

Publicaciones de difusión e información para
comunidades locales.

Primera edición digital, Lima, setiembre 2023

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional
del Perú N° 2023 - 08774
ISBN 978-612-4391-99-6

Edición general
María Helena Tord Velasco

Edición de textos
Sergio Barraza Lescano

Edición de textos e investigación
Manuel F. Perales Munguía
Iván Vadillo Mercado

Ilustraciones e infografías
Raúl Rodríguez Rodríguez

Diseño gráfico
Franco Alfaro Román

Corrección de estilo
Fiorella Rojas Respaldiza

Fotografía y retoque
José Luis Matos Muñasqui

Fotografía de portada
José Luis Matos Muñasqui



12

— El camino y su entorno a través del tiempo



26

— El Qhapaq Ñan en el sitio



36

— Hatun Xauxa y los sitios arqueológicos del camino



62

— El camino en el tiempo



78

— Qhapaq Ñan Cultura viva



102

— Historias del camino



108

— Los caminos y sus usos en la actualidad

Índice

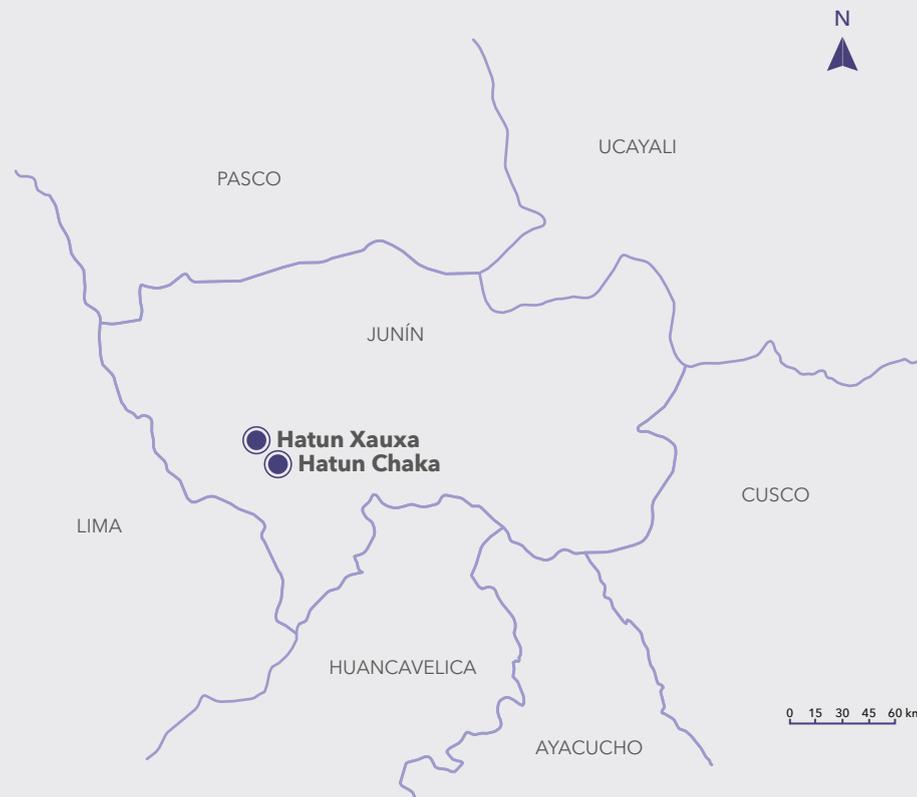
Qhapaq Ñan

El Qhapaq Ñan o Gran Camino Inca es un complejo sistema vial conformado por caminos preincaicos e incaicos que cuenta con más de 25 000 kilómetros de extensión, uniendo los actuales países de Ecuador, Colombia, Perú, Chile, Bolivia y Argentina. El Qhapaq Ñan es la obra de infraestructura más grande de Sudamérica y por su valor excepcional y único fue declarado Patrimonio Mundial por la Unesco en el año 2014.



Ubicación

La sección de camino Hatun Xauxa - Hatun Chaka comprende la parte inicial del recorrido que sigue el tramo Xauxa - Pachacamac, entre el centro administrativo-ceremonial inca de Hatun Xauxa (muy cerca de la actual ciudad de Jauja) y el antiguo tambo de Xulca (también llamado Julcatambo) en el curso superior del río Cochas, cuyas aguas nutren el caudal del río Mantaro. Este primer trecho Hatun Xauxa-Julcatambo recorre una gran porción occidental de la actual provincia de Jauja (Junín), antes de atravesar la cordillera de Pariacaca, en los límites con la provincia de Yauyos (Lima).



Camino de Hatun Xauxa a Pachacamac

El Camino Inca en el tramo Xauxa-Pachacamac conecta dos de los centros más importantes del Tawantinsuyu: Pachacamac, un extenso complejo ceremonial, administrativo y de peregrinaje, ubicado frente al mar en la actual región de Lima;

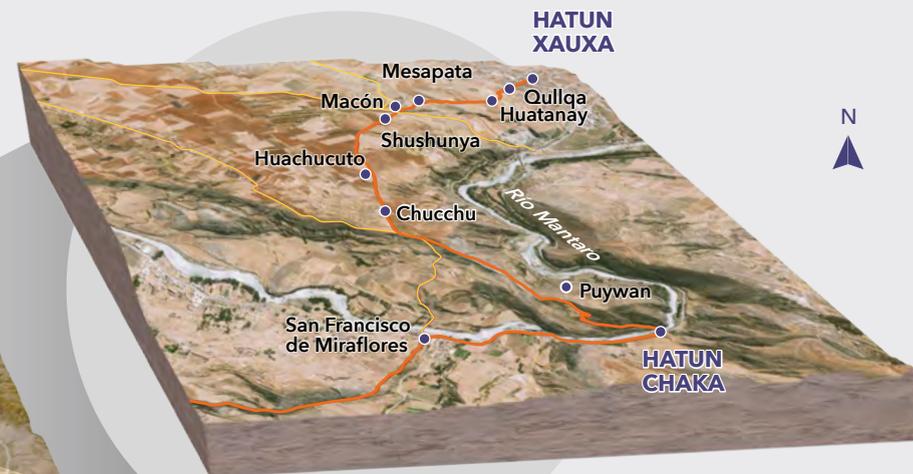
y la capital provincial y centro administrativo-ceremonial Inca de Hatun Xauxa, ubicada en Sausa (Junín) en el extremo norte del valle del Mantaro. En su recorrido, el camino atraviesa Huarochirí, cerca al nevado apu Pariacaca.



LEYENDA

- Tramo Xauxa-Pachacamac
- Sitios arqueológicos
- Centros poblados

Zona detallada



Sitios arqueológicos asociados al Camino Inca.

La sección de camino que va de Hatun Xauxa a Hatun Chaka es parte del antiguo camino transversal, que en tiempos prehispánicos unía varios centros administrativos y ceremoniales donde se realizaba la movilización de la población para peregrinaciones y el intercambio de productos entre diversas regiones y pisos ecológicos.



El camino y su entorno a través del tiempo

Paisaje y geografía alrededor del camino

Los primeros grupos humanos habrían recorrido el territorio asociado a la sección del camino Hatun Xauxa - Hatun Chaka hacia el año 7000 a. C., durante el período Precerámico. Estos grupos se habrían dedicado a actividades como la recolección de vegetales y la cacería de camélidos y cérvidos, esenciales para sus actividades.

Los manantiales, ríos y arroyos debieron constituir lugares particularmente importantes para estos pobladores, ya que además de abastecerlos de agua para beber, se convirtieron en lugares en donde se concentraban ejemplares

de la flora y fauna local atractivos para el aprovechamiento. Espacios como la quebrada Huatanay en Sausa, manantiales como los de Vicentajaja, Luychumachay y Shaushamalca en Huanca, e incluso las riberas del río Mantaro, habrían sido escenarios para el desarrollo de estas actividades. Además, en su afán por adquirir un mejor conocimiento del entorno físico y de los recursos disponibles, fueron explorando e identificando las mejores rutas para el desplazamiento, sentando las bases para el diseño y el trayecto de los futuros caminos.

Los conocimientos acumulados por las generaciones más antiguas de recolectores y cazadores hicieron posible una comprensión cada vez más minu-

ciosa de los ciclos vitales de plantas y animales, al mismo tiempo que debió desarrollarse el paso de una ocupación cada vez más sedentaria. Hacia los años 4800 y 4300 a.C., las poblaciones de la sierra central peruana ya practicaban las primeras formas de ganadería, con la crianza de especies de camélidos domésticos como la llama (*Lama glama*) y la alpaca (*Vicugna pacos*).



Vista panorámica del valle del Mantaro. En primer plano se aprecia el pueblo de Huaripampa y un ramal del Qhapaq Ñan (foto: José Luis Matos).



Algún tiempo después, hacia el año 1800 a. C., los diferentes pueblos andinos introdujeron el uso de recipientes de arcilla cocida como parte de su menaje cotidiano, con lo cual se les hizo más fácil y rápido hervir líquidos y preparar sus alimentos.

El tráfico de personas y bienes se intensificó en el territorio atravesado por la sección de camino Hatun Xauxa-Hatun Chaka, como consecuencia del establecimiento de dos sitios importantes en lugares cercanos. El primero de ellos es San Juan Pata, en el cual ya se habían empezado a construir edificios de aparente función ceremonial y/o administrativa desde el año 1000 a. C. El segundo sitio se encuentra en el complejo de Ataura, a cuatro kilómetros al

sureste de Sausa; allí se construyeron viviendas y otras estructuras de posible carácter ceremonial y/o administrativo.

Los dos sitios mencionados (San Juan Pata y Ataura) se ubican en lugares vinculados a la proyección y los restos de un camino antiguo que atravesaba la extensa llanura de Maquinhuayo.

El transporte e intercambio de productos entre los antiguos habitantes de la zona de Jauja (como aquellos que vivían en San Juan Pata) y las poblaciones que residían al sur de Lima fue una actividad de gran trascendencia, desarrollada tal vez siguiendo una ruta muy parecida a la del tramo Xauxa-Pachamac de los tiempos incaicos.

Tiempo después, hacia el año 200 después de Cristo, se incrementó el número de habitantes en el valle del Mantaro, dedicados ya a la ganadería y a la agricultura, además de otras actividades como la producción e intercambio de bienes manufacturados como vasijas de cerámica, herramientas de piedra, tejidos, entre otros. El crecimiento de la población significó también un aumento en el número de poblados y aldeas en esta parte del territorio, así como el crecimiento de aquellos asentamientos que ya existían desde épocas previas, como San Juan Pata. Al mismo tiempo, entre sus habitantes se difundió el uso de vasijas de cerámica.

Los incas ingresaron al valle del Mantaro alrededor del año 1450 d. C., atraí-

dos por la fertilidad de sus campos y la abundancia de recursos para la producción agrícola y ganadera. Contaban además con una población muy numerosa y tenían como objetivo ocupar una posición estratégica dentro de los Andes centrales. Este proceso debió ocurrir probablemente en tiempos del gobierno del inca Pachacutec.

Durante esos tiempos, el territorio recorrido por el camino Hatun Xauxa - Hatun Chaka fue ocupado por primera vez intensamente. Inmediatamente, los incas ordenaron la construcción del centro administrativo-ceremonial de Hatun Xauxa, que se constituyó en la sede de su gobierno en toda la región y llegó a ser considerado un “nuevo Cusco”, con gran prestigio en todo el Tawantinsuyu.

Ecología y clima

El territorio por el que pasa la sección de camino Hatun Xauxa - Hatun Chaka se ubica, casi en su totalidad en la región Quechua, y desde un punto de vista ecológico corresponde al espacio de una zona de vida natural conocida como *bosque húmedo montano*, con excepción de los promontorios y llanuras elevadas en el sector de Huancas, que alcanzan altitudes que superan los 3500 metros de altitud y que, por lo tanto, deberían ser clasificados dentro de la región Suni.

Esta zona de vida se caracteriza por recibir precipitaciones entre 500 y 100 milímetros al año. Por su altitud, presenta un grado menor de evapotranspiración y condiciones climáticas más húmedas que otras zonas de menor altitud.

El dato

Clima: la temperatura promedio oscila entre los 4° C y 19° C, con contrastes mucho más marcados entre el día y la noche. Temporada seca: va de mayo hasta se-

tiembre. Durante esta temporada se registran valores mínimos de temperatura alrededor de los 4° C, especialmente hacia los meses de junio y julio, cuando también ocurren los días más despejados. Esta época es también la más ventosa, con registros que se incrementan desde el mes de agosto.

Temporada de lluvias: entre octubre y abril, las temperaturas son menos severas, con valores mínimos de unos 7° C, especialmente hacia diciembre. Durante esa época la cobertura de nubes es bastante marcada, particularmente en febrero, que es también cuando se registran los mayores promedios de lluvias diarias que alcanzan los 13 milímetros. Durante esta temporada los vientos son más calmados y sus velocidades van descendiendo hacia el final de la misma.

*Hay una importante variación anual en la cantidad de horas diarias de luz natural y crepúsculo, puesto que el día más corto se reporta entre el 20 y 21 de junio, en tanto que el día más largo corresponde al 21 de diciembre.



Campos de cultivo en las laderas al oeste de Sausa (foto: José Luis Matos).

Zona de vida natural

La flora de esta zona de vida natural del *bosque húmedo montano* está constituida de manera característica por diversas especies de hierbas y arbustos que se han adaptado exitosamente en este entorno como:

mutuy o pacte (Cassia latepilifolia)
retama (Spartium junceum)
muña (Mintostachys setosa)
amorseco (Bidens pilosa)
 eucalipto (*Eucalyptus globulus*), la principal especie arbórea que podemos encontrar actualmente.



Mutuy o pacte
(*Cassia latepilifolia*)

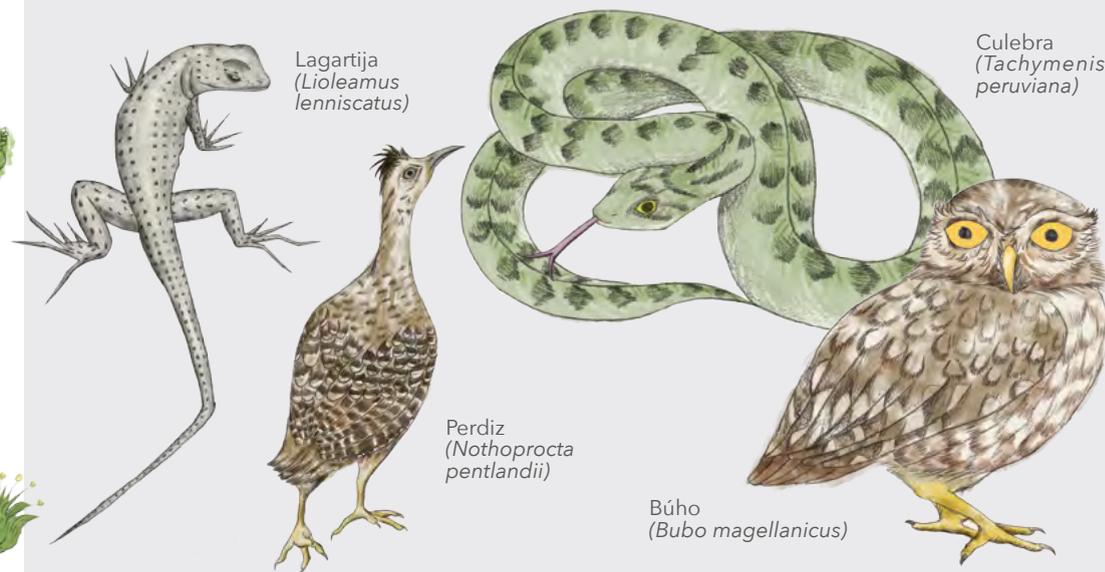
Retama
(*Spartium junceum*)



Agave
(Agave)



Eucalipto
(*Eucalyptus globulus*)



Lagartija
(*Liolaemus lenniscatus*)

Perdiz
(*Nothoprocta pentlandii*)

Búho
(*Bubo magellanicus*)

Culebra
(*Tachymenis peruviana*)

La fauna ha sido alterada de manera mucho más drástica que la flora, por la ocupación humana del territorio. Entre las especies silvestres (aves) que aún se pueden apreciar se encuentran:

cernícalos (*Falco sparverius*),
 búhos (*Bubo magellanicus*)
 gavilanes (*Circus cyaneus cinereus*)
 perdices (*Nothoprocta pentlandii*)
 gorriónes (*Passer domesticus*)
 zorzales (*Turdus chiguanco conradi*).

Asimismo, se observan reptiles como: culebras (*Tachymenis peruviana*)
 lagartijas (*Liolaemus lenniscatus*)

Y entre los mamíferos se consideran:

zorros (*Lycalopex culpaeus*)
 zorrillos (*Conepatus chinga*)
 venados (*Hippocamelus antisensis*),
 aunque en el caso de estos últimos su avistamiento no suele ser frecuente.



Sembríos de quinua en la proximidad de los sitios arqueológicos de Shushunya y Macón (foto: José Luis Matos).



El territorio por el que pasa la sección de camino Hatun Xauxa - Hatun Chaka ha sido modificado considerablemente por la acción humana desde épocas antiguas. Actualmente, una parte importante de la tierra está dedicada a la agricultura, como se puede apreciar claramente hacia el fondo del valle del río Mantaro, en los sectores de laderas

que recaen sobre el mismo y principalmente en el sector conformado por la extensa llanura de Huancas.

Existe una importante variación en los tipos de cultivos, entre los que destacan el maíz (*Zea mays*), cultivado en el sector de Sausa, donde se siembra desde las terrazas aluviales que limitan con el cauce del río Mantaro hasta la parte inferior del sector de laderas al suroeste de Sausa.



Plantaciones de papa en las tierras altas cercanas a la sección Hatun Xauxa- Hatun Chaka (foto: José Luis Matos).



En contraste, las tierras localizadas por encima de los 3450-3591 m s. n. m. suelen estar destinadas principalmente a la producción de papa (*Solanum tuberosum*) y quinua (*Chenopodium quinoa*), además de otros cultivos como habas (*Vicia faba*), arvejas (*Pisum sativum*), trigo (*Triticum spp.*) y cebada (*Hordeum vulgare*), como se aprecia de manera más evidente en el sector de las llanuras de Huancas. Adicionalmente, dentro del territorio atravesado

por el camino, también se cultivan, en menor cantidad, el talhui (*Lupinus mutabilis*), la alfalfa (*Medicago sativa*), la cebolla (*Allium cepa*), entre otros.

La actividad ganadera se desarrolla de manera limitada, fundamentalmente a escala doméstica y para el consumo familiar y local. Destaca la crianza de vacas, toros, caballos y cerdos, con animales menores como cuyes, conejos y aves de corral.



Agricultora en los campos aledaños a la sección Hatun Xauxa-Hatun Chaka (foto: José Luis Matos).



Qhapaq Ñan en la sección Hatun Xauxa - Hatun Chaka, flanqueado por campos de maíz cerca de Sausa (foto: José Luis Matos).



El Qhapaq Ñan en el sitio

El camino que va de Hatun Xauxa a Hatun Chaka es parte del antiguo camino transversal que en tiempos prehispánicos unía el gran centro administrativo-ceremonial inca de Hatun Xauxa, ubicado en el extremo norte del valle del Mantaro, con el famoso santuario de Pachacamac localizado frente a las costas del océano Pacífico, al sur de la actual ciudad de Lima. Esta vía, conocida en la actualidad como el tramo Xauxa - Pachacamac, fue una de las más importantes del Sistema Vial Andino o Qhapaq Ñan y permitió la comunicación entre los pueblos dentro del extenso territorio del Tawantinsuyu.

El camino Hatun Xauxa - Hatun Chaka comprende la parte inicial del recorrido que sigue el tramo Xauxa-Pachacamac, entre el centro administrativo-ceremonial inca de Hatun Xauxa (en el distrito de Sausa, muy cerca de la actual ciudad de Jauja) y el antiguo tambo de Xulca (también llamado Julcatambo) en el curso superior del río Cochas, cuyas aguas alimentan el caudal del río Mantaro. Este primer trecho Hatun Xauxa - Julcatambo recorre una gran porción occidental de la actual provincia de Jauja (Junín), antes de atravesar la cordillera de Pariacaca, en los límites con la provincia de Yauyos (Lima).



Vista del Qhapaq Ñan al oeste de Sausa, con el valle del Mantaro de fondo (foto: José Luis Matos).

El Qhapaq Ñan de Hatun Xauxa a Hatun Chaka

El camino Hatun Xauxa - Hatun Chaka tiene 4,6 kilómetros de longitud, a lo largo de los cuales presenta características diversas en su construcción y aspecto, principalmente como resultado de una magnífica respuesta a las características del terreno en cada parte de su trayecto.

El tramo comienza en el pueblo de Sausa, donde en tiempos prehispánicos se ubicaba el gran centro administrativo-ceremonial inca de Hatun Xauxa. De acuerdo con la estructura del sistema vial del Qhapaq Ñan, dicho sitio era el inicio del trayecto hacia Pachacamac.

El camino

El camino Hatun Xauxa - Hatun Chaka recorre los distritos de Sausa y Yauyos, atravesando los territorios de las comunidades campesinas de Tambo y Huancas. Este tramo avanza de forma casi paralela al lindero entre ambas comunidades en buena parte de su recorrido, particularmente desde el sector ubica-

do entre Shushunya y Macón, hasta el sitio arqueológico de Hatun Chaka.

Los usos que actualmente tienen estos espacios son variados, destaca la presencia de vías de comunicación que unen los pueblos de Sausa y Huancas con la ciudad de Jauja, cuyo núcleo urbano se ha fusionado en tiempos recientes con el del distrito de Yauyos.

Travesía hacia las laderas al oeste de Sausa

El recorrido se inicia en el pueblo de Sausa, precisamente en el cruce entre los jirones Dos de Mayo y Túpac Amaru, para continuar hasta la capilla del primer cuartel de la localidad. En este punto el camino comienza su ascenso por una ladera de suave pendiente hacia el cementerio actual de Sausa, donde se encuentran los parajes conocidos como Chasqui y Qullqa, cerca de donde originalmente se hallaba la Cruz de Mayo del primer cuartel de Sausa. Luego la vía atraviesa los restos del primer agrupamiento de depósitos de la época inca que se ubicaban sobre Hatun Xauxa en tiempos del Tawantinsuyu.

Características del camino

- En este primer trayecto, la vía presenta una calzada hecha de tierra apisonada y cubierta en algunas partes por grama, con un ancho entre los 3 y 14 metros.
- En ciertos puntos del recorrido, el camino exhibe algunos muros de contención bastante bajos levantados con piedra y barro, además de muros laterales hechos con esos mismos materiales, pero que han sido reconstruidos en tiempos recientes.

Luego de dejar Qullqa, el camino continúa su ascenso por una zona de pendiente suave cerca de Mesapata, donde cambia su orientación hacia el este, rumbo al paraje de Macón. En este trayecto, la vía presenta una calzada de tierra que mide de 5 a 7 metros de ancho y se encuentra cubierta por grama, esta se hallaba claramente delimitada a ambos lados por muros de piedra unida con barro, cuyos restos pueden aún apreciarse. Estos muros, separan claramente el camino de los campos de cultivo, como se observa en otras vías del Qhapaq Ñan.

Poco después de atravesar un pequeño promontorio a 3444 m s. n. m., el camino desciende hacia una hondonada poco profunda. Continuando con su recorrido, la vía prehispánica gira nuevamente hacia el suroeste, para ascender hacia las cabeceras de la quebrada Huatanay, atravesando una ladera rocosa de pendiente moderada hasta encontrarse con la carretera afirmada que une Yauyos con el pueblo de Huancas.

Características del camino

- En el trayecto descrito, el camino mantiene características un tanto similares a las partes mencionadas previamente, en especial en cuanto a la calzada, que sigue siendo de tierra cubierta con grama y con un ancho que varía entre los 4 y 10 metros.
- Presenta restos de un muro de contención de piedra y barro, de 40 centímetros de altura y de ancho no visible, que define el borde sur de la calzada.
- Hacia el borde norte se aprecia un muro bajo de piedra y barro, que se eleva alrededor de 30 centímetros por encima de la calzada, que parece contener el suelo que colinda con la misma.

Cuando el camino inicia el ascenso por la ladera rocosa con dirección a las cabeceras de la quebrada Huatanay la vía aparece nuevamente, esta vez delimitada a ambos lados por alineamientos de piedras unidas con barro y muros de contención.

Conforme el camino sigue con su ascenso por la margen izquierda de la quebrada Huatanay, continúan observándose los muros, mientras que la calzada permanece cubierta con tierra y diminutas piedras.

En la parte alta de la quebrada Huatanay, el camino prehispánico la atraviesa en un punto llamado antiguamente Lumichaca, actualmente conocido como "puente de piedra". Su nombre se debe

a que la carretera moderna entre Yauyos y Huancas cruza la quebrada empleando un puente antiguo elaborado con bloques de piedra, el cual habría formado parte de la infraestructura vial inca allí construida. Aún se aprecian en la actualidad los estribos de dicho puente debajo de la estructura moderna. Debido a que la plataforma de la carretera se construyó encima de este puente, resulta difícil determinar otros aspectos como su ancho y largo originales.

Una vez que el camino pasa la margen derecha de la quebrada Huatanay, retoma su orientación hacia el suroeste, ascendiendo por una ladera de pendiente moderada hasta llegar a la parte alta del paraje de Shushunya.



Camino asociado a la sección Hatun Xauxa - Hatun Chaka del Qhapaq Ñan (foto: Manuel Perales).

Características del camino

- En todo este trayecto el camino no presenta muros laterales o muros de contención, por lo que sus bordes están definidos básicamente por las irregularidades del terreno y los límites de los campos de cultivo adyacentes. La calzada es de tierra cubierta con grama solo en algunas partes, con un ancho que varía entre tres y cinco metros.

Trayecto a través de la Llanura de Huancas

Desde la parte alta de Shushunya la vía prehispánica comienza su recorrido a través de la llanura que se extiende al sureste del pueblo de Huancas, hacia el sur, hasta llegar al punto más elevado de su recorrido, sobre los 3569 m s. n. m. En el punto más elevado, el camino prehispánico vuelve a aparecer, pero esta vez mostrando huellas de haber tenido muros de contención y, algunos muros laterales hacia su borde del lado este, donde el terreno muestra una suave pendiente que se va pronunciando hacia la quebrada del río Mantaro.



Segmento del Qhapaq Ñan que atraviesa la llanura de Huancas, cerca al sitio arqueológico de Chucchu (foto: José Luis Matos).

Hatun Xauxa y los sitios arqueológicos del camino

Hatun Xauxa (período Horizonte Tardío, 1450-1533 d.C.)

Hatun Xauxa constituyó el principal centro administrativo-ceremonial inca en el valle del Mantaro, desde el cual se gobernó toda la región en tiempos del Tawantinsuyu. Su núcleo se localizaba en el emplazamiento que hoy corresponde al pueblo de Sausa.

Ocupaba un espacio de por lo menos 170 hectáreas y albergaba una población aproximada de 16 000 a 25 000 personas. Su plaza principal fue muy exten-

sa, con un área cercana a las 50 hectáreas de extensión, la cual contaba con una plataforma elevada de forma rectangular conocida como *ushnu*, ubicada cerca de la esquina sur de dicha plaza. Desde el *ushnu*, los incas y miembros de la clase gobernante dirigieron diferentes actos rituales y festivos de primer orden, en donde participaban grandes multitudes que se reunían en la plaza. Además, desde allí se realizaban observaciones astronómicas, en las que se tomaba en cuenta las posiciones del sol, la luna y las estrellas para organizar el calendario agrícola y realizar predicciones climáticas.

Hatun Xauxa constituía el punto de partida del camino transversal hacia Pachacamac, estaba directamente conectado con el Cusco a través del Qhapaq Ñan y representó escenario importante para el desarrollo de prácticas de culto en honor a huacas como Macahuisa, hijo de Pariacaca.

Muro inca con hornacinas en el sector de Cancha Cancha, Hatun Xauxa (foto: Manuel Perales).



De acuerdo con las descripciones de algunos cronistas

como, por ejemplo, Pedro Cieza de León, en Hatun Xauxa existían palacios, templos, un *acllawasi* o casa para mujeres escogidas, que se dedicaban a preparar chicha de maíz para las celebraciones y finos textiles, además de talleres para la manufactura de diversos productos. Algunos estudios arqueológicos confirman que el sector que habría albergado los principales edificios incaicos; algunos probablemente contruidos con bloques de piedra finamente labrada, corresponde a la zona hoy conocida como Cancha Cancha. Otros documentos del siglo XVI señalan que en Hatun Xauxa residía un gobernador general o *suyuyoc apu*, considerando que este asentamiento constituía una suerte de segundo Cusco de máxima jerar-

quía en el Tawantinsuyu. Esta gran importancia es reforzada por Felipe Guaman Poma de Ayala, quien manifestó que el Inca Huáscar gobernó los dominios incaicos desde Hatun Xauxa.

El dato

Hallazgos

En Hatun Xauxa se han recuperado algunas evidencias arqueológicas de tiempos preincaicos consistentes en restos de cerámica del período Intermedio Temprano (200 a. C. - 600 d. C.), lo cual sugiere que mucho antes de los incas existió en este lugar un pequeño asentamiento contemporáneo con otras poblaciones importantes como la que había en San Juan Pata, al noroeste de la ciudad de Jauja.

HATUN XAUXA



SECTORES DE HATUN XAUXA

Pillcopampa corresponde a un sector de conjuntos residenciales para grupos de rango intermedio, donde también podrían haberse establecido instalaciones para la manufactura de bienes como cerámicas y tejidos.

Luclé se trata de sector de menor rango dentro de todo el conjunto, posiblemente ocupado por residencias para población temporal como tributarios o mitayos, además de personal militar.

Hatun Xauxa

Centro administrativo-ceremonial inca

Época: Horizonte Tardío (1450-1533 d. C.)

Ubicación: Valle del Mantaro. Sobre lo que hoy es el pueblo de Sausa.

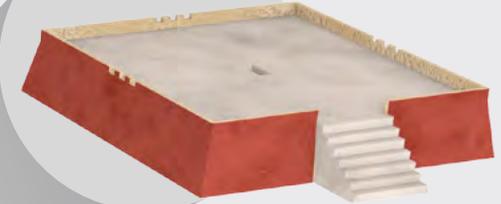
Altitud: 3350-3420 m.s.n.m.

Espacio ocupado: 170 hectáreas. La plaza principal era muy grande: contaba con 50 hectáreas.

Población: entre 16 000 y 25 000 habitantes

Camino a Huaripampa
(Márgen derecha del valle del Mantaro)

USHNU DE HATUN XAUXA



Ushnu o plataforma ceremonial símbolo del poder inca. Desde aquí los incas y miembros de la clase gobernante dirigieron actos rituales y festivos de primer orden, en los que participaban las grandes multitudes que se reunían en la plaza.

Camino a Pachacamac

Jinchupajajan es el sector en el que se establecieron más complejos de viviendas, además de otras instalaciones, posiblemente asociadas a grupos de mitmaqs como los yauyos. En algunos ambientes se producía una cantidad significativa de chicha para las actividades oficiales llevadas a cabo en Hatun Xauxa.

Camino a Pumpu



Maquihuayo está formado a partir de la gran explanada que abarca la porción norte de la plaza principal de Hatun Xauxa. Se trata de un sector relativamente libre de arquitectura y abierto hacia el paisaje que domina desde el ushnu hacia las montañas sagradas como los cerros Condorsinja e Indio Dormido.

Cancha Cancha es el sector donde se encontraban los palacios y templos más importantes de Hatun Xauxa, con una arquitectura de gran calidad. Aquí residía la élite inca de la región y la nobleza xauxa y huanca de mayor jerarquía.

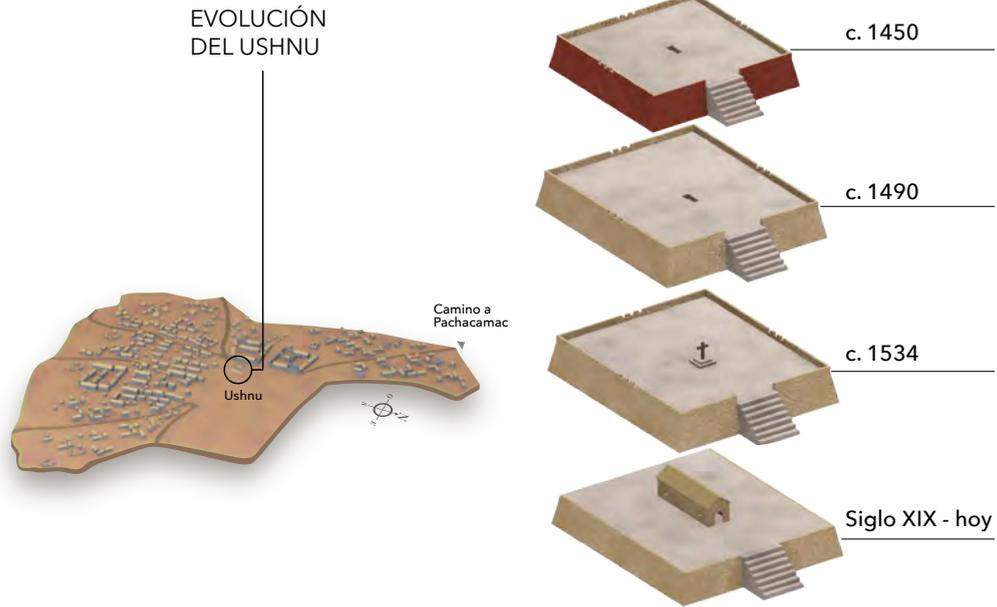
Cusco es un sector conformado por pocas edificaciones que delimitaban el flanco noreste de la plaza principal de Hatun Xauxa, cuya función pudo haberse relacionado con las actividades festivas y ceremoniales que allí se llevaban a cabo.

Camino a Uchubamba (Antisuyu)

Zona detallada

Océano Pacífico

Camino a Vilcas y Cusco



El dato:

En el siglo XIX varios viajeros europeos dejaron un variado y extenso testimonio sobre el Perú, entre ellos figura el explorador austríaco-francés Charles Wiener quien visitó el país entre 1875 y 1877, enviado por el Gobierno de Francia para efectuar estudios arqueológicos y etnográficos, poniendo en

evidencia un gran afán investigador. Estas son las apreciaciones de su viaje por Jauja y los alrededores en aquella época:

Cerca de la actual ciudad de Jauja se hallan los antiguos centros llamados ahora Hatun Sausa y Hurin Sausa. Sus ruinas forman dos grupos perfectamente diferenciados el uno del otro:

1° las ruinas en la llanura, y 2° las ruinas que coronan los cerros, bordeando el lado oeste de la ciudad. Si decimos que estas ruinas coronan las montañas, debe tomarse el término al pie de la letra. Las montañas que forman, en este lugar, una cadena ininterrumpida, se destacan a cierta altura unas de otras para formar eminencias aisladas. Casitas circulares, como garitas grandes, están dispuestas en círculo alrededor de las cumbres, de manera que desde el fondo del valle se cree percibir la silueta elegante de una corona mural. Las ruinas del llano, en medio de las cuales se elevan hoy en día las chozas del caserío del Tambo, son construcciones probablemente más grandes de lo que fueron las de Tarmatambo. Pertenecen sin embargo, por su disposición general, al mismo tipo arquitectónico. Se observan ahí no solamente los restos de una residencia real, palacio de vastas galerías y grandes patios, sino además monumentos que constituyen un importante santuario. El centro estaba formado por un terraplén semejante al que hemos visto en Huamachuco, y sobre el cual los españoles han levantado, como era de esperar, una capilla, hoy más deteriorada que las ruinas del santuario al que ese minúsculo templo ha sucedido (Wiener 1993 [1880]: 256-257).

Qullqa (período Horizonte Tardío, 1450-1533 d. C.)

Este sitio arqueológico está conformado por los restos de un conjunto de 118



Gravado del ushnu de Hatun Xauxa, mostrando su aspecto en la segunda mitad del siglo XIX (Charles Wiener 1993 [1880]: 257).

edificios rectangulares que funcionaron como depósitos o colcas, en donde se almacenaban productos y bienes que eran obtenidos por el Estado inca, como resultado del tributo que daban las poblaciones conquistadas.

Estas construcciones fueron dispuestas en una gran hilera orientada en sentido noroeste-sureste, en la parte superior de la primera línea de colinas al oeste de Hatun Xauxa, a una altitud

promedio de 3425 m s. n. m. El camino hacia Pachacamac pasa, precisamente, por la parte media de esta gran hilera. Algunos de los depósitos incas fueron afectados a raíz de la construcción del cementerio del distrito de Sausa en tiempos recientes.

Mesapata (período Horizonte Tardío, 1450-1533 d. C.)

Se trata de un agrupamiento de 20 depósitos o colcas incaicas de forma rectangular que se localizan sobre una colina y una ladera de pendiente suave que se elevan al oeste de Qullqa. Estos almacenes también fueron construidos en hileras que siguen el contorno del terreno.

Huatanay (período Intermedio Temprano, 200 a. C.-600 d. C. / período Horizonte Medio, 600-1000 d. C.)

Este es un sitio arqueológico que no presenta, en la actualidad, restos de arquitectura o construcciones en su superficie. En su lugar se observa una concentración de fragmentos de cerámica y otros artefactos dispersos en una extensión de terreno de poco más de 3 hectáreas. Huatanay se localiza al sur de Mesapata, sobre la margen

izquierda de la quebrada Huatanay, a 3440 m s. n. m. En el caso de los restos cerámicos, sus características señalan que pertenecen principalmente al período Intermedio Temprano (200 a. C.-600 d. C.), aunque es posible que el sitio haya sido ocupado también en el período conocido como Horizonte Medio (600-1000 d. C.).

Macón (período Horizonte Tardío, c. 1450-1533 d. C.)

Se trata de un gran complejo de almacenamiento de la época Inca constituido por numerosas hileras de depósitos o colcas que se encuentran en el contorno de la ladera hacia la parte media y superior de la margen izquierda de la quebrada Huatanay, con alturas que van desde los 3492 hasta los 3545 m s. n. m. En este sitio se han registrado 452 almacenes, de los cuales 147 tienen forma circular y los otros 305 son de forma rectangular, por lo que se trata de uno de los mayores agrupamientos de depósitos incaicos que se construyeron en el valle del Mantaro.

Hallazgos

En las excavaciones arqueológicas practicadas por estudiosos hace algunas



Montículos de piedras procedentes de los restos de colcas o depósitos inca de Mesapata (foto Manuel Perales).

décadas en dos depósitos se lograron recuperar restos de maíz (*Zea mays*), quinua (*Chenopodium quinoa*) y talhui (*Lupinus mutabilis*).

Shushunya (período Horizonte Tardío, 1450-1533 d. C.)

Gran agrupamiento de depósitos construidos en tiempos incaicos, localizado en la margen derecha del sector superior de la quebrada Huatanay, frente a Macón, con alturas que van desde los 3493 hasta los 3535 m s. n. m. Aquí también se encuentra una gran cantidad de almacenes construidos en hileras que siguen el contorno de la pendiente.

Estas construcciones suman en total 479, de las cuales 415 tienen forma circular y las restantes 64 cuentan con forma rectangular. Debido a las cifras señaladas, el complejo de Shushunya es el de mayores dimensiones entre los diferentes conjuntos de colcas que se encontraban bajo la administración inca de Hatun Xauxa.

Hileras de colcas de forma circular en el sitio arqueológico Shushunya (foto: Manuel Perales).



Colcas de Shushunya y el almacenamiento en el Estado Inca

Las prácticas y sistemas de almacenamiento constituyeron un elemento fundamental para el desarrollo del Estado Inca. La recolección y administración de productos alimenticios obtenidos por el Estado a partir del trabajo rotativo (mita) de las distintas comunidades que integraban el Tawantinsuyu permitió abastecer en las provincias a los oficiales y trabajadores del gobierno, incluyendo a los funcionarios, tropas, mitimaes y chasquis.

El Estado Inca implementó la construcción de grupos de almacenes llamados colcas o *qullqas* en los territorios incorporados al Imperio, estos se ubicaban generalmente en las laderas de los cerros cercanos a otras instalaciones estatales o a la red vial; así ocurrió en el valle del Mantaro, donde los incas construyeron una gran red de colcas en Shushunya, próximas al extenso asentamiento de Hatun Xauxa. Shushunya y Hatun Xauxa estuvieron conectados de forma inmediata por un camino.



Papa
Solarum tuberosum

Quinoa
Chenopodium quinoa



Maíz
Zea mays



Colca: Las colcas eran recintos construidos con adobes y/o piedras, estas últimas en ocasiones trabajadas a modo de sillares.

COLCAS DE SHUSHUNYA

Shushunya constituyó la mayor agrupación de depósitos incas vinculados directamente al asentamiento de Hatun Xauxa. El total de colcas administradas desde Hatun Xauxa era de 2753.

El complejo de Shushunya incluye: 479 edificios

Del total de los edificios: **415** de planta circular | **64** de planta rectangular

Capacidad total de almacenaje estimada: **27 075 m³**



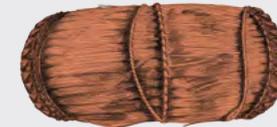
Tarhui / talhui
Lupinus mutabilis



Aji
Capsicum baccatum



Frijol
Phaseolus vulgaris



Pirua [pirhua] es un contenedor para el almacenamiento. En lengua aimara las piruas eran trojes empleadas principalmente para el almacenamiento de maíz y quinua (Bertonio 2006 [1612]: 420).

En estos depósitos solían almacenarse alimentos (charqui de llamas y alpacas, chuño, frijoles, maíz, quinua, etcétera), textiles (de algodón, de fibra de camélidos y con plumas cosidas), ojotas, armas; valvas de *Spondylus*, etcétera.

Dentro de las estructuras de almacenamiento había contenedores de diverso tipo, algunos constituidos por grandes vasijas de cerámica y en otros casos confeccionados con material orgánico.

Si bien los productos almacenados podían tener un uso variado, este fue principalmente estatal.



Tomado de D'Altroy 2003: 28; 1992: 165, 173).

Tomado de: González Holguín 1989 [1608]: 287; Santo Tomás 1951 [1560]: 94, 267; Bertonio 2006 [1612]: 473; Cobo 1956-1964 [1653], Il: 126; González Holguín 1989 [1608]: 535).

Estos depósitos tenían forma circular o rectangular y presentaban similares dimensiones; contaban además con pequeñas y estrechas puertas, y como principal característica, carecían de subdivisiones internas, o si las tenían, su número era mínimo.

En el caso de Shushunya, se ha calculado que estaba integrado por 479 depósitos, de estos, **415 eran de planta circular** y los restantes **64 de planta rectangular**.

Hallazgos

Como resultado de las investigaciones arqueológicas previamente efectuadas en cuatro depósitos de Shushunya, se han encontrado restos de maíz (*Zea mays*), quinua (*Chenopodium quinoa*),

talhui (*Lupinus mutabilis*) y tubérculos (*Solanum* spp.). Además, en años recientes, las excavaciones arqueológicas practicadas por el Proyecto Qhapaq Ñan-Sede Nacional lograron también evidenciar restos de frejol (*Phaseolus vulgaris*) y posiblemente de algún tipo de ají (*Capsicum* sp.), lo cual muestra la gran diversidad de productos almacenados en este grupo de colcas incas.

Además de la subsistencia, el almacenamiento de finos productos estatales como camisetas tejidas (*uncus*), pequeñas bancas de madera (*tianas*), vasos de madera (queros), brazaletes de oro y plata (*chipanas*),

etcétera, y de lujosos objetos transportados desde lugares muy lejanos (conchas de *spondylus*, plumas de papagayos y guacamayos, joyas con incrustaciones de esmeraldas y turquesas, etcétera.) facilitó el establecimiento de alianzas políticas con los grupos de poder local, que veían recompensada su lealtad y servicios al Inca con valorados objetos que demostraban su prestigio.

Puyhuan (período Intermedio Tardío, 1000-1450 d. C.)

Este sitio arqueológico se encuentra conformado por un grupo de terrazas

artificiales de forma alargada construidas siguiendo el contorno de un gran morro, a cuyos pies corre el río Mantaro a una altitud sobre los 3525 m s. n. m. Las terrazas alargadas y una plataforma central existente presentan muros de contención levantados con cantos rodados unidos con mortero de barro y altura variable, desde 50 centímetros hasta casi 2 metros en algunos puntos. Cabe precisar que, hasta la fecha, no se han efectuado estudios en el lugar y no se conocen su antigüedad y función. Algunos indicios permiten pensar que el sitio pudo haberse construido en los siglos previos a la conquista inca de la región, y que allí se habría establecido un pequeño pueblo o un sitio ceremonial.



Hatun Chaka (período Horizonte Tardío, 1450-1533 d. C. /período colonial, siglos XVI-XVIII)

Está conformado por los restos de dos puentes arqueológicos que aún se observan en ambas márgenes del río Mantaro, en un punto adyacente al túnel número 63 del ferrocarril Central, sobre los 3388 m s. n. m. El primer puente, construido en la época Inca, se ubica hacia el este, y está levantado con bloques de piedra unidos con mortero de barro. Vestigios como los restos de palos empotrados en la estructura sugieren que su tablero fue de madera y rígido. El segundo puente se ubica hacia el oeste del anterior y está constituido por los restos de los estribos de un puente en forma de arco de medio punto, levantado también con piedra y tierra. Este puente data del periodo colonial, de los tiempos del virrey Andrés Hurtado de Mendoza, entre 1556 y 1560.

Además de las estructuras de los dos puentes, también debieron existir otras construcciones aledañas, las cuales presumiblemente se encontrarían parcialmente sepultadas en la actualidad.



Restos del puente colonial en el sitio de Hatun Chaka, a orillas del río Mantaro (foto: José Luis Matos).



Vista del Qhapaq Ñan a su paso por el sitio arqueológico de Shushunya (foto: Manuel Perales).

Huachucutu (período Horizonte Tardío, c. 1450-1533 d. C.)

Está constituido por los restos de un conjunto de 99 construcciones de forma rectangular dispuestas en una sola hilera, unas al lado de las otras, a lo largo de una colina alargada y muy baja, en medio de la pampa de Huancas, 500 metros al este del barrio Cruz de Espinas de dicha localidad, y sobre los 3570 m s. n. m. Estas construcciones funcionaron como depósitos o colcas que eran administradas desde Hatun Xauxa en la época inca.

Chucchu o Chucchus (período Horizonte Tardío, c. 1450-1533 d. C.)

A diferencia de casi todos los demás sitios arqueológicos, este se conforma

por los restos de varios agrupamientos de construcciones de forma circular, distribuidas de manera irregular en la parte alta y en las laderas de una colina baja (desde los 3545 a los 3590 m s. n. m.) que se ubica aproximadamente 400 metros al sureste del barrio Cruz de Espinas del pueblo de Huancas. Los edificios circulares se disponen alrededor de un espacio abierto delimitado por muros de contención.

Estudios realizados en el sitio han determinado que fue un importante poblado o asentamiento local de tiempos del Tawantinsuyu y que llegó a tener alrededor de 14 hectáreas de extensión. Allí vivieron entre 3800 y 6400 habitantes, en su mayoría dedicados a las labores agrícolas, y posiblemente

también al mantenimiento de los grandes conjuntos de depósitos o colcas circundantes, estos eran supervisados por los funcionarios incas que residían en Hatun Xauxa.

Ramal del Qhapaq Ñan al suroeste del asentamiento de Chucchu (foto: Manuel Perales).



Segmento del Qhapaq Ñan en la sección Hatun Xauxa - Hatun Chaka, entre los sitios arqueológicos de Chucchu y Puyhuan (foto: Manuel Perales).



El camino hacia la quebrada del Mantaro

Desde el extremo sur de la llanura de Huancas, el camino vuelve a tomar un rumbo orientado hacia la quebrada del río Mantaro. Después de un trayecto de 395 metros, en los que la vía prehispánica ha sido reemplazada por una trocha carrozable, el camino pasa a la parte superior de la ladera opuesta,

que en este caso cae hacia el noreste, también con dirección al fondo de la quebrada del Mantaro.

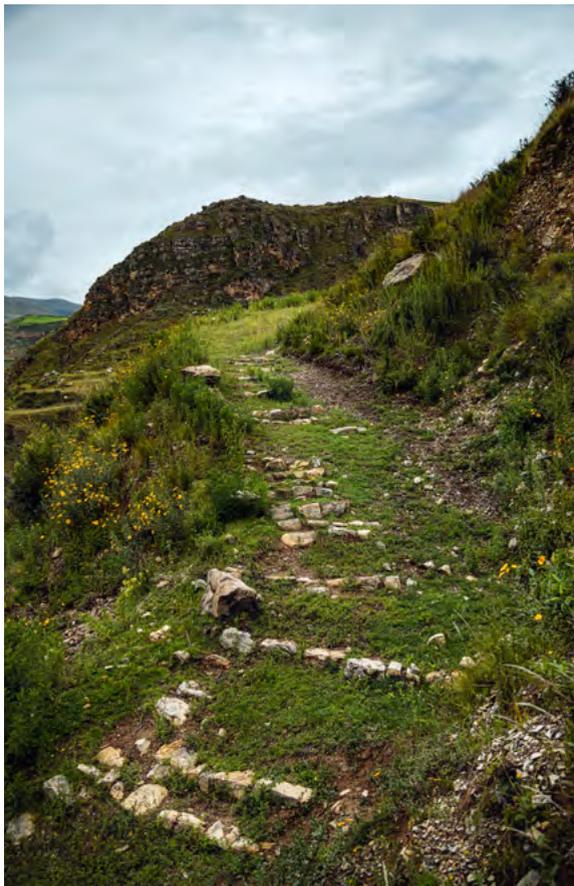
Desde este último punto, el camino sigue una orientación más marcada hacia el sureste, hasta aproximarse al extremo oeste del cerro Puyhuan, a partir del cual comienza a descender hacia el fondo de la quebrada del río Mantaro atravesando el sector conocido como Chacahuajta.



En gran parte de este recorrido, la vía contaba originalmente con muros de contención bajos, de entre 10 y 20 centímetros de altura, elaborados con piedras, aunque en las partes más próximas a Puyhuan dichos muros se encuentran mejor conservados y alcanzan alturas de hasta 1 metro. En cuanto a su calzada, esta sigue siendo de tierra, con un ancho que en promedio tiene entre 2 y 2,5 metros.

Cuando el camino comienza su descenso por el paraje de Chacahuajta, desde los 3506 m s. n. m., toma un rumbo mucho más hacia el sureste, aunque adopta un trayecto más serpenteante hasta llegar al punto donde se cruza con la vía del ferrocarril Central, justo donde se halla el túnel número 63. Desde allí, el camino prosigue por unos metros más hasta llegar a orillas del río Mantaro, donde se encuentran los restos del puente colonial y del puente prehispánico, que conforman el sitio arqueológico de Hatun Chaka.

En este último trayecto el camino cuenta con algunos muros laterales de piedra y barro, pero principalmente varios muros de contención contruidos con esos mismos materiales. Destaca en este lugar la presencia de escalones de



Segmento con escalinatas de piedra en el sector de Chacahuajta (foto: José Luis Matos).



piedra en determinados puntos, además de bases de muros que parecen delimitar la superficie de tránsito.



El Qhapaq Ñan en su ascenso hacia el extremo oeste del sitio arqueológico de Puyhuan (foto: José Luis Matos).

Qhapaq Ñan es Patrimonio Mundial

En el año 2014, el Qhapaq Ñan fue nombrado Patrimonio Mundial por la Unesco. Esta antigua red vial, considerada la obra de infraestructura más grande de Sudamérica, se extiende por más de 25 000 kilómetros en un territorio que incluye los actuales países de Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Chile y Argentina. El Centro de Patrimonio Mundial de la Unesco cuenta con algunas directrices prácticas donde señala los valores que debe cumplir un bien para ser considerado Patrimonio Mundial o Patrimonio de la Humanidad. El Qhapaq Ñan-Sistema Vial Andino cumple con seis criterios de Valor Universal Excepcional:

1. Representar una obra maestra del genio creador humano.
2. Atestiguar un intercambio de influencias considerable durante un periodo concreto o en un área cultural del mundo, sobre la evolución de la arquitectura o la tecnología, las artes monumentales, urbanismo o diseño paisajístico.
3. Aportar un testimonio único o al menos excepcional de una tra-

dición cultural o una civilización viva o desaparecida.

4. Ser un ejemplo sobresaliente de un tipo de edificio, conjunto arquitectónico o tecnológico, o de paisaje que ilustre (a) etapa (s) en la historia humana.
5. Ser un ejemplo excepcional de asentamiento humano tradicional, uso de la tierra o del mar, que es representativa de una cultura (o culturas) o de la interacción humana con el medio ambiente.
6. Estar directa o tangiblemente asociado con eventos o tradiciones vivas, con ideas o creencias, con obras artísticas y literarias de significado universal excepcional.

Después de un proceso que se inició en el año 2006, se formuló la postulación multinacional del Qhapaq Ñan a la Lista del Patrimonio Mundial en un trabajo conjunto entre el Instituto Nacional de Cultura –hoy Ministerio de Cultura– y el Centro de Patrimonio Mundial de la Unesco, integrado por los seis países que conforman el Qhapaq Ñan. De esta

manera, las seis naciones trabajaron con los mismos parámetros y criterios técnicos para la identificación, registro y catalogación de todos los bienes materiales e inmateriales relacionados con este camino.

En la Lista de Patrimonio Mundial se incluyen bienes de naturaleza cultural (aquellos monumentos, conjuntos o lugares que poseen un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, el arte, la ciencia, la antropología o la etnología), natural o mixta (aquellos que poseen elementos culturales y naturales de valor universal excepcional).

La declaratoria incluye también las obligaciones que cada estado debe cumplir para la protección del patrimonio; por ello, cada uno de los Estados partes presente en la Convención reconoce la obligación de identificar, proteger, conservar, rehabilitar y transmitir a las generaciones futuras el patrimonio cultural y natural situado en su territorio. Procurará actuar con ese objeto por su propio esfuerzo y hasta el máximo de los recursos de que disponga, y llegado el caso, mediante la asistencia y la cooperación internacionales de que se pueda beneficiar, sobre todo en los aspectos financiero, artístico, científico y técnico.

El camino en el tiempo

El territorio próximo al camino Hatun Xauxa - Hatun Chaka debió estar ocupado durante el período Precerámico (7000 a. C.) por grupos humanos dedicados a la recolección de vegetales y a la cacería de camélidos y cérvidos. Hacia los años 4800 y 4300 a. C., se habrían comenzado a desarrollar en la sierra central las primeras formas de ganadería con la crianza de especies de camélidos domésticos (llamas y alpacas).

Mucho tiempo después, por el año 1350 se establecieron rápidamente algunos

asentamientos en las cimas de cerros elevados, tales como Tunanmarca, Hatunmalca o Huajlasmarca. En este tiempo ocurrieron enfrentamientos entre muchas comunidades locales, bajo el liderazgo de personajes conocidos como *sinchis*.

Formación de etnias

En el valle del Mantaro se conformaron dos grandes grupos étnicos, que más tarde fueron conocidos

como los xauxas y los huancas, cuya existencia guardó estrecha relación con la formación de dos grandes variantes dialectales del quechua local, que los lingüistas denominan *ñuqa-huanca* y *yaqa-huanca*.



Vista de la quebrada Huatanay, importante espacio natural que, por el agua, debió atraer el interés de los primeros habitantes de la zona (foto: Manuel Perales).





Los incas y el camino

Los incas ingresaron al valle del Mantaro alrededor del año 1450 y consolidaron su gobierno con la política de reasentamiento de numerosas comunidades locales; desde las cimas montañosas hasta los emplazamientos más bajos, y el traslado de la población local hacia regiones distantes en calidad de mitimaes, así como la instalación de otros grupos traídos desde diferentes puntos del Tawantinsuyu. Durante ese tiempo, los incas ordenaron la construcción del centro administrativo-ceremonial de Hatun Xauxa.

Los aspectos constructivos en el camino Hatun Xauxa - Hatun Chaka fueron mejorados bajo el régimen incaico por ejemplo, con la construcción del puente Hatun Chaka (sobre las aguas del río Mantaro), e integrada a otras vías locales como la que parte de Chucchu hacia el valle de Yanamarca y la que desciende desde Shushunya hacia el río Mantaro.



Vista del Qhapaq Ñan al oeste de Hatun Xauxa, delimitado por muros laterales de piedra y barro (foto: José Luis Matos).

El Qhapaq Ñan durante el dominio español

Los primeros españoles que arribaron a Jauja y al valle del Mantaro lo hicieron a inicios de 1533, y quedaron impresionados por su paisaje y la magnificencia del centro administrativo-ceremonial inca de Hatun Xauxa. En octubre de 1533, el propio Francisco Pizarro pudo conocer Hatun Xauxa, en su trayecto hacia el Cusco. Más adelante, a su regreso, Pizarro concretó la fundación de la ciudad hispana de Xauxa el 25 de abril de 1534, a la que otorgó el rango de capital de la flamante gobernación de Nueva Castilla, que años más tarde dio origen al virreinato del Perú.

La ciudad española de Xauxa tuvo una corta existencia, ya que a menos de un año de su fundación fue abandonada por los europeos y reemplazada por la Ciudad de Los Reyes, la actual Lima, establecida en el valle del Rímac el 18 de enero de 1535. Entre las razones que motivaron el traslado de las huestes de Pizarro hacia la costa se encuentran la escasez de ciertos recursos como la leña, la difícil adaptación de los peninsulares al clima, los estragos causados por la altitud, la lejanía del océano Pa-

cífico –fundamental para la comunicación con España y los demás territorios conquistados– y la amenaza de ataques por los contingentes militares incaicos que aún buscaban evitar la colonización hispana.

Durante los primeros años de la presencia europea en Jauja y el valle del Mantaro, el camino Hatun Xauxa - Hatun Chaka tuvo un rol fundamental, puesto que, al ser parte del tramo Xauxa-Pachacamac, se convirtió en la arteria esencial de comunicación entre la nueva ciudad española de Xauxa y el litoral del océano Pacífico.

Al mudarse los españoles a Lima, el otrora centro administrativo-ceremonial inca de Hatun Xauxa, donde se había fundado la ciudad hispana de Xauxa, conservó una gran cantidad de sus habitantes originales, quienes permanecieron allí por más de tres décadas, al igual que sus descendientes: los miembros de la élite inca, los curacas xauxas y huancas, e incluso los mitimaes de la comarca de Yauyos. De este modo, es posible que muchas construcciones como el *ushnu* se hayan seguido empleando para diferentes actividades tradicionales de carácter político, festivo y ritual.

En el año 1570, con las disposiciones del virrey Francisco de Toledo, la mayoría de los pobladores del viejo centro administrativo-ceremonial inca de Hatun Xauxa terminaron de ser reubicados o “reducidos” en el nuevo pueblo de Santa Fe de Hatun Xauxa, establecido en el lugar que hoy ocupa la moderna ciudad de Jauja.



Plaza de armas de la actual ciudad de Jauja, fundada como la reducción de Santa Fe de Hatun Xauxa (foto: José Luis Matos).



El dato

La importancia del camino Hatun Xauxa - Hatun Chaka como vía fundamental de comunicación entre Lima y el interior del virreinato del Perú se encuentra confirmada por la existencia del puente colonial de Hatun Chaka, cuya estructura con forma de arco de medio punto fue construida entre los años 1556 y 1560, durante el mandato del virrey Andrés Hurtado de Mendoza. La importancia y significado de este puente fue tal que habría contado con dos escudos labrados en piedra, uno que correspondería al blasón del virrey mencionado y otro al de la Casa de Habsburgo, dinastía a la que pertenecía el rey de España.

Desde fines del siglo XVI hasta la primera mitad del siglo XVIII, el camino Hatun Xauxa - Hatun Chaka continuó siendo transitado por los viajeros que recorrían la ruta entre Lima, la sierra central y sur del virreinato, así como por los pobladores locales que cultivaban tierras por la zona. También la recorrían otras personas que tenían el oficio de "chasqueros", es decir, mensajeros que transportaban comunicaciones escritas entre funcionarios y autoridades "corriendo" entre los tambos



de Hatun Xauxa y Xulca, este último ubicado cerca de la actual ex hacienda Cochabamba en el distrito de Canchayllo. De este modo, el tambo colonial de Hatun Xauxa mantuvo su importancia y los lugareños que estaban encargados de su mantenimiento crecieron en número, dando lugar al pueblo de San Francisco del Tambo o San Francisco del Tambo Viejo como figura en algunos mapas de aquella época.



Plaza Huáscar, principal espacio público del actual pueblo de Sausa, antiguamente conocido como San Francisco del Tambo (foto: Manuel Perales).

Durante el proceso de Independencia

A principios del siglo XIX, cuando se desencadenó la gesta independentista nacional en Jauja y el valle del Mantaro, el pueblo más importante de la zona era Jauja, que se formó a partir de la reducción de Santa Fe de Hatun Xauxa.

- Las luchas por la independencia nacional en el valle del Mantaro comenzaron a fines de 1820, en el marco de la primera campaña militar del ejército libertador al mando de Juan Antonio Álvarez de Arenales.
- En Jauja se libró la batalla de Puchucocha, el 20 de noviembre de 1820, donde las fuerzas realistas fueron derrotadas y huyeron hacia Tarma.
- Los registros de la época señalan que estas tropas utilizaron el antiguo Qhapaq Ñan que corre a lo largo del valle del Mantaro por su margen izquierda.
- El camino Hatun Xauxa - Hatun Chaka debió ser utilizado por los

pobladores de la zona como parte de su desplazamiento diario hacia sus campos de cultivo o zonas de pastoreo, y por personajes que habrían llevado información sobre los diferentes acontecimientos del momento.

- En este contexto, debió ser clave el control de los puentes, como el de Ajourcre o Tablachaca cercano al pueblo de San Francisco del Tambo, que permitía la comunicación con los pueblos de la margen derecha del valle del Mantaro y que reemplazó al antiguo puente colonial de Hatun Chaka, ubicado aguas arriba.
- En las acciones armadas posteriores, como las sucedidas en la segunda campaña de Arenales por la sierra central peruana, se continuaron utilizando los caminos de la red vial del Qhapaq Ñan. En todos estos acontecimientos resultó fundamental la participación de los arrieros que recorrían estos antiguos caminos y actuaron como guías de las rutas.

Alrededor de una década después, durante los agitados años iniciales de la vida republicana, la zona de Jauja fue nuevamente escenario de otro acontecimiento importante: el Abrazo de Maquinhuyo, ocurrido el 24 de abril de 1834 en las afueras de Sausa y a la vera del antiguo Qhapaq Ñan, donde los militares rebeldes del general Pedro Bermúdez y las fuerzas leales al presidente Luis José de Orbegoso cesaron las luchas internas y se abrazaron como muestra concordia y confraternidad.

En 1881, los habitantes del valle del Mantaro participaron en la Guerra del Pacífico. En ese momento se gestó la Campaña de La Breña, donde Andrés Avelino Cáceres –El Brujo de los Andes– tuvo un liderazgo destacable. Muchos indicios sugieren que el Qhapaq Ñan fue utilizado activamente por parte de las tropas caceristas y las guerrillas y montoneras, tal como habría sucedido décadas atrás durante la guerra de Independencia.

Una vez concluida la guerra con Chile, se pasó a un conflicto interno entre las tropas leales del entonces proclamado presidente del Perú, Miguel Iglesias, y aquellas que seguían a Cáceres, entre 1884 y 1885. En ese contexto, el es-

pacio próximo al camino Hatun Xauxa - Hatun Chaka tuvo singular relevancia, particularmente en el acontecimiento conocido como “huaripampeada”, ocurrido el 15 de noviembre de 1885. En aquella fecha las tropas de Cáceres se enfrentaron a las de Iglesias al lado sur del puente Ajourcre o Tablachaca.

Cáceres y sus hombres ingresaron en la capital el 30 de noviembre de 1885 y obligaron a Iglesias a deponer las armas. En el caso del territorio vinculado al camino Hatun Xauxa-Hatun Chaka, durante la “huaripampeada” debió emplearse parte de esta vía, así

como el camino que desciende desde Shushunya hacia el puente Ajourcre o Tablachaca.

En los inicios del siglo XX, el camino Hatun Xauxa - Hatun Chaka continuaba en uso, principalmente para articular el pueblo de San Francisco del Tambo con la creciente aldea de Huancas. En ese tiempo ocurrió la llegada del ferrocarril, que arribó por primera vez a Jauja en 1908, año a partir del cual este medio de transporte transformó drásticamente las formas de viaje y desplazamiento de las comunidades de esta parte del país.

Se impulsó la construcción de un puente colgante con estructuras de piedra y cables de metal en el año 1914, a la altura de la localidad de Miraflores y en los límites con la comunidad de Ullusca, alentando aún más los vínculos entre las poblaciones situadas a ambos lados del río Mantaro y propiciando un renovado uso de los antiguos caminos. La construcción de la carretera hizo que comenzara a disminuir de manera paulatina el uso del camino Hatun Xauxa - Hatun Chaka y se destinara al transporte de personas y productos locales o para acceder al servicio ferroviario.

El 24 de febrero de 1965 se creó el distrito de Sausa. Casi un mes antes, el 25 de enero de 1965, se había creado también el distrito de Yauyos, dentro del cual quedó incluido el pueblo de Huancas. Los habitantes de ambas localidades mantienen importantes vínculos de parentesco, en sus actividades económicas, festividades tradicionales, manifestaciones culturales, etcétera. Por ejemplo, en Sausa y Huancas la devoción a Tayta Mayo –expresada durante la Fiesta de las Cruces– es sumamente relevante y se asocia a danzas como la jija y la tunantada.

Puente republicano de San José o San Francisco, levantado hacia 1914 sobre las aguas del río Mantaro (foto: Manuel Perales).



200 d. C.

- Desarrollo de la ganadería y agricultura.
- Probable inicio de la construcción del camino entre Sausa y Hatun Chaka.
- Formación de las primeras aldeas en Sausa y Huatanay.

1000 d. C.

- Abandono de las aldeas de Sausa y Huatanay.
- Probable inicio de la ocupación humana de Puyhuan.

1250 d. C.

- Formación del grupo étnico shawsha.

1534 d. C.

- Fundación y abandono de la ciudad hispana de Xauxa como capital de la gobernación de Nueva Castilla.
- Uso del tramo Xauxa - Pachacamac para exploraciones y periplos de Francisco Pizarro.



1790 d. C.

- Consolidación del pueblo de San Francisco del Tambo.
- Colapso total del puente colonial de Hatun Chaka.



1908

- Culminación de la construcción de la vía férrea entre Lima y Jauja.
- Construcción de la estación ferroviaria de Tambo.

1914

- Construcción del puente republicano San José (entre Miraflores y Ullusca)



1944

- Elevación del pueblo de San Francisco del Tambo a la categoría de villa con el nombre de Sausa

1965

- Creación de los distritos de Sausa y Yauyos (con Huancas como anexo).

LÍNEA DEL TIEMPO Hatun Xauxa - Hatun Chaka



- Probable inicio del poblamiento humano de la región por cazadores - recolectores.

7000 a. C.

- Formación del pueblo de Chucchu.
- Incorporación del camino entre Xauxa y Hatun Chaka a la red vial inca del Qhapaq Nan (como parte del tramo Xauxa - Pachacamac).

- Construcción del puente inca de Hatun Chaka.
- Conquista inca del valle del Mantaro

1450 d. C.



- Fundación del centro administrativo ceremonial de Hatun Xauxa.
- Construcción de las colcas de Qullqa, Mesapata, Macón, Shushunyu y Huachucutu.



- Construcción del puente colonial de Hatun Chaka por orden del virrey Andrés Hurtado de Mendoza.

1556 d. C.

- Modificación del trayecto del camino entre Xauxa y Hatun Chaka, incorporándose una variante entre Shushunyu y Santa Fe de Hatun Xauxa.
- Consolidación del reasentamiento forzado de la población del asentamiento inca de Hatun Chaka en el pueblo de Santa Fe de Hatun Xauxa.

1570 d. C.



- Pérdida de la importancia del camino entre Sausa y Hatun Chaka como parte de la ruta entre Jauja y Lima.
- Mayor importancia del camino entre Jauja, el valle de Yanamarca y la quebrada del Mantaro.
- Consolidación del pueblo de Huancas.

1840

- Reconocimiento oficial de la comunidad indígena de Huancas (hoy comunidad campesina).
- Inicio de la construcción de las primeras carreteras.

1926



- Reconocimiento oficial de comunidad indígena de Tambo (hoy comunidad campesina).

1941

Qhapaq Ñan

Cultura viva

—

El patrimonio cultural inmaterial de la región de Junín es variado y se construye a partir de fiestas, celebraciones rituales, música, danzas, arte, entre otras manifestaciones. El valle del Mantaro reúne una gran riqueza cultural inmaterial, caracterizada por la variedad de danzas y festividades de cada lugar que lo compone. También resalta la presencia de orquestas típicas que brindan el marco musical característico de esta parte de la región central, conformadas básicamente de arpas, violines, saxos y clarinetes.

La provincia de Jauja cuenta en la actualidad con ocho manifestaciones culturales declaradas Patrimonio Cultural de la Nación:

- La obra musical de Tiburcio Mallapoma Cuyubamba y Aurelio Beltrán Chamorro
- El carnaval de Marco
- El carnaval jaujino
- La danza de la pachahuara
- La maqtada de Cáceres
- La tunantada
- La jija

En la sección de camino Hatun Xauxa - Hatun Chaka, vinculada a las comunidades campesinas de Tambo, Huancas y Miraflores, se mantienen vigentes algunas de estas manifestaciones culturales.

El dato:

Patrimonio Cultural de la Nación

Son el conjunto de bienes y toda manifestación del quehacer humano (material o inmaterial), que por su importancia, valor y significado paleontológico, arqueológico, arquitectónico, histórico, artístico, militar, social, antropológico, tradicional, religioso, etnológico, científico, tecnológico o intelectual, sea expresamente declarado como tal.

La región cuenta con veintiséis manifestaciones culturales declaradas Patrimonio Cultural de la Nación, seis de ellas compartidas con otras regiones, como la muliza, la pachamanca, el *chaccu*, entre otras.

Encuentros

Festivales y danzas

La *tunantada* es una danza-drama ejecutada durante todo el año en varias celebraciones de la provincia de Jaaja, así como en el valle del Mantaro.

Actualmente esta expresión cultural se extiende a varias ciudades del país y es representada en festividades, concursos y muestras artísticas. Sin embargo, la mayor exhibición de la *tunantada* se lleva a cabo en el distrito de Yauyos, en el marco de las festividades de San Sebastián y San Fabián durante el mes de enero. En los demás distritos, como Sausa, Huaripampa o Parco, también se ejecuta en distintos momentos del año, pero con características particulares en la indumentaria y la coreografía.

La *tunantada* que se desarrolla en el distrito de Yauyos, que a su vez es la



más difundida, está compuesta de una diversidad de personajes como:

El *chonguino*, *chonetón* o príncipe. Personaje que recuerda el pasado colonial. Se caracteriza por el uso de un saco de terno, pantalones cortos de terciopelo, un sombrero de paja, un pañuelo, un bastón, una careta que denota rasgos europeos y una peluca con rizos. Este personaje podría representar a la antigua élite gobernante, ya que durante el baile usa frases como: "Brindo por Zaragoza y por esta buena moza", "Vengo de La Coruña, Andalucía y Zaragoza", entre otras que han ido adaptándose.



Personaje del *chonetón* o *chonguino*
(foto: Dirección de Patrimonio Inmaterial
del Ministerio de Cultura del Perú).

La **chupaquina**, **wanka** o **cutuncha**. Es la pareja del chapetón, se viste con **anaco** (manta) y exquisitos bordados que representan escenas históricas nacionales o costumbristas jaujinas, usa también sombrero de lana de vicuña, pechera, faja de lana, blusa, túnica con caída de vuelo ancho (llamada también **cotón**),

mangas, careta de malla con rasgos mestizos y velo. Esta representación de la mujer del sur del valle del Mantaro, que podría recordar a las antiguas élites locales, da muestras de su riqueza llevando pecheras confeccionadas con monedas de plata y oro coloniales y republicanas.

Personaje de la chupaquina, recorriendo el Qhapaq Ñan (foto: José Luis Matos).



En la cuadrilla destaca también **el chuto** (creado a partir del personaje hoy llamado **huatril**), que representaría

al mestizo o al indígena que vive en la ciudad y que se caracteriza por ser un personaje burlón y picaresco, vestido con pantalón corto y ancho con llamativos bordados, sombrero en forma de hongo (tongo), camisa blanca, chaleco negro con bordados, faja, mangas de lana, careta de badana y botas de montar. Este personaje es el que interactúa más con el público. Algunos de ellos portan guitarras pequeñas con las que dedican canciones y versos a las mujeres.



Chuto característico del distrito de Yauyos en el Qhapaq Ñan (foto: José Luis Matos).



El *huatril* (también conocido como *indio*) caracteriza al campesino de origen *shausha*, de acuerdo con la tradición oral. Lleva una honda o *walaca* y un bolso (*huallqui*) en el que porta hojas de coca, *tocra* (sustancia alcalina empleada para *chacchar* coca) y cigarrillos. Este personaje habla y canta huaynos en quechua shausha, burlándose de algunas personas entre el público. En el distrito de Sausa este personaje, conocido allí también como chuto, presenta características muy especiales en cuanto a su atuendo y pasos de baile.

Las cuadrillas tunanteras también muestran a personajes foráneos como el *arriero*, *argentino* o *tucumano*, representación popular de antiguos comerciantes que, mediante el arrieraje de acémilas, llegaban a Jauja procedentes del noroeste argentino (entre las actuales provincias de Salta y Tucumán). Algunos de estos personajes, que se asentaron en la ciudad como parte de la nueva élite económica en los momentos finales del dominio colonial, habrían formado parte del antiguo circuito económico entre las minas de Cerro de Pasco, Lima y el Alto Perú (hoy Bolivia). Durante la ejecución de la danza, el *arriero* se dirige al público con frases que imitan la conocida entonación de palabras al estilo del acento argentino actual.

De igual manera se encuentra al *jamillo* o *boliviano*, una representación de los antiguos sabios o curanderos viajeros que dominaban el conocimiento de las propiedades curativas de las plantas y hierbas que abundan en los Andes, estos provendrían de la región Callahuaya, ubicada al noreste del Altiplano del Titicaca (hoy Bolivia). Estos médicos itinerantes viajaban por el territorio andino, probablemente desde el periodo colonial. En la cuadrilla tunantera este personaje lleva un bastón y porta un atado de hierbas y plantas medicinales, como posible remembranza de los antiguos herbolarios del Altiplano.

El *chuncho* o *anti*, ataviado con *cushma* (camiseta) a la usanza asháninka (pueblo amazónico asentado en las regiones de Junín, Cusco, Pasco, Huánuco y Ucayali), lleva el rostro pintado con achiote y porta un arco y flechas, que muestra su procedencia del oriente peruano, lo que podría recordar la antigua relación entre las poblaciones andinas y amazónicas en la parte central del Perú. Otro personaje, de reciente adaptación, es la *jaujina*, que representa a la mujer de la parte norte del valle del Mantaro, vestida con la típica ropa festiva de la zona y una careta de malla.

La *sicaína* representaría a la mujer de la parte media del valle (antes conocida como Lurinhuanca), ataviada con el típico traje festivo femenino del distrito de Sicaya (ubicado en la parte surcentral del valle del Mantaro).

La *María Pichana* representa a la campesina, independiente y osada, acompañada de su amado, con quien realiza divertidas y ocurrentes escenas de amor y celos mientras interactúa con el público asistente.

El *Inca* y el *Cahuide*, personajes que recuerdan el pasado prehispánico de fuerte presencia quechua en el norte del valle del Mantaro, cuyo principal centro administrativo fue la ciudad de Hatun Xauxa.

La *cusqueña* representaría a la mujer del Cusco rural contemporáneo, vestida a la usanza de la danza valicha, típica en la ciudad sureña.



Imagen antigua donde se aprecia a los *chutos* sausinos o *auquishcumus* de la tunantada del distrito de Sausa. Foto tomada a mediados del siglo XX, perteneciente al archivo fotográfico de la familia Meza Allpas de Sausa.

El *doctorcito* o *tinterillo*, personaje vestido elegantemente de frac, con una careta de malla al estilo del chapetón, un libro grueso y una medalla que aludiría a su oficio relacionado a las leyes. Existieron también algunos personajes que con el paso del tiempo fueron des-

apareciendo, como el *chinito*, el *payaso*, entre otros.

Es preciso señalar que hasta hace unas décadas, la danza era interpretada en su totalidad solo por varones; sin embargo, en la actualidad, las mujeres han ganado su espacio, e incluso han

generado nuevos personajes como la *sicaína*. Un caso aparte es el del distrito de Huaripampa, en el que la tunantada es hasta hoy una danza exclusiva de varones, pero cuenta con un día especial para su ejecución por parte de las pandillas femeninas.



Algunos de los personajes más emblemáticos y representativos de la tunantada (ilustración: Raúl Rodríguez).

El dato:

Declarada Patrimonio Cultural de la Nación el 21 de enero de 2011.

Carnavales

Se celebran en toda la provincia de Jauja, trece días antes del Miércoles de Ceniza, fecha móvil que marca el final de los carnavales en el mundo occidental con la actividad festiva conocida como Jueves de Compadres en el santuario del Señor Ánimas de Mayupata o Tayta Mayupata del distrito de Pancán y que se caracteriza por las traídas de monte y el respectivo cortamonte.

Una semana después continúan los festejos con el “Jueves de Comadres”, que se realiza en honor al Señor Ánimas de Paca o Tayta Paca del distrito homónimo que se caracteriza por estar acompañada de la danza de la pachahuara (declarada como Patrimonio Cultural de la Nación el 9 de diciembre del 2009).

Durante esta semana previa al Miércoles de Ceniza también se lleva a cabo la Batalla de las Flores, que involucra a los cuatro barrios del distrito de Paccha y en la que participan las comunidades campesinas de Canchapunco, Casa Blanca, Miraflores, entre otras.

Ese mismo fin de semana se realiza el Takanakuy en el río Yacus y se celebra en honor al Señor Ánimas de Mayupata (distrito de Pancán) y el Señor Ánimas de Agonía (del barrio Santa Ana del distrito de Huertas). El encuentro se realiza en medio del caudaloso río Yacus el sábado posterior al “Jueves de Comadres” entre las 4 y las 8 de la mañana. Durante ese día las imágenes de los santos patronos bendicen las aguas del río, acompañados de las tonadas de la danza de la pachahuara. Para el evento, el público se coloca en ambas orillas del río.

El **carnaval jaujino** es una de las festividades más importantes de la provincia. Se desarrolla principalmente en las capillas barriales y en los cuarteles distritales. En ella se reafirma la identidad local basada en los lazos de parentesco y entre los barrios. En esta manifestación cultural sobresalen dos momentos rituales: la *traída de monte*, que consiste en ir a los bosques cercanos a cortar un árbol que luego será trasladado hasta el barrio y colocado en la plaza. El segundo momento sucede después de uno o dos días, cuando este árbol será tumbado colectivamente al ritmo de huaynos y mulizas, en una ceremonia conocida como *cortamonte*.

En la *traída del monte* resalta el uso de prendas como los sombreros y uwishcacas. Para el día del *cortamonte* la vestimenta femenina está integrada por: sombrero blanco, monillo de seda y bordado de pedrería, *lliclla* o manta de terciopelo, falda corta y pañuelo blanco bordado. Esta vestimenta combina colores tradicionales como: azul marino, verde, amarillo maíz, marrón, rojo vino, entre otros.

De acuerdo con los dos momentos que componen el carnaval jaujino, se aprecia la división de labores por género, como sucede durante *la traída de monte*, donde los varones cortarán, trasladarán y plantarán el árbol indicado, mientras que las mujeres alistan y acuden a su encuentro con la *shacta* o potaje tradicional, además de bebidas refrescantes.

La jija en la Fiesta de las Cruces

Es una danza de origen agrícola que representa a la siega en la cosecha de cereales como el trigo y cebada, abundantes en esta parte del valle del Mantaro. En otros casos también acompaña



Danzantes de jija durante la fiesta de Tayta Mayo en Sausa (foto: José Luis Matos).

a la limpieza de acequias y canales de riego. No obstante, en la actualidad esta costumbre se relaciona con las celebraciones religiosas de las Cruces de Mayo en distintas jurisdicciones de la provincia de Jauja.

La jija tiene una marcada coreografía con tres secciones diferenciadas: la lenta o pasión, el pasacalle y dos secciones de huaynos. El marco musical que la acompaña es el de una orquesta típica del valle del Mantaro (arpa, violines, saxos y clarinetes) a la cual se suma una *tinya* o pequeño tambor. Frecuentemente es interpretada por varones vestidos con sombrero de paja, pañuelo rojo, camisa blanca, pantalón de color oscuro (azul o negro), faja y mangas de lana, botas del tipo escarpín, un cacho (cuerno de res) en cuyo interior se guarda aguardiente (*huajaycholo*), una hoz adornada con cintas de colores y una manta jaujina cruzada al hombro, conocida también como *uishcata*. En algunas ocasiones también se incorporan las mujeres, quienes usan la típica vestimenta festiva jaujina.

El dato:

Declarada como Patrimonio Cultural de la Nación el 14 de junio de 2012.



Danzantes de jija en el Qhapaq Ñan al oeste de Sausa (foto: José Luis Matos).

Devociones

Fiestas y rituales

Las comunidades campesinas de Tambo, Huanca y Miraflores también poseen manifestaciones culturales inmateriales con hondas raíces en la provincia de Jauja de acuerdo con el calendario festivo religioso y agrícola: entre los meses de febrero y marzo, en el contexto de los carnavales, se realiza el culto al Señor Ánimas de Paca o *Tayta Paca*, cuyo santuario está en el distrito del mismo nombre, ubicado a 10 kilómetros de la ciudad de Jauja.



Procesión de las cruces de los cuatro cuarteles del distrito de Sausa (foto: José Luis Matos).



Este culto se celebra el último jueves previo al inicio del carnaval, conocido como el “Jueves de Comadres”. Dicha celebración también se desarrolla en distintas jurisdicciones de la provincia de Jauja, como en la comunidad campesina de Tambo, en torno a las capillas de *Tayta Paca Chico*, en el primer cuartel y *Tayta Paca Grande*, en el segundo cuartel. Se incluye el *cortamonte* en cada cuartel y peregrinajes al santuario de *Tayta Paca*, en el distrito homónimo.

En el distrito de Paccha, de la cual forma parte la comunidad campesina de Miraflores, esta festividad se celebra también con *cortamontes* y concluye con la Batalla de las Flores en el estadio distrital, donde sus cuatro barrios se enfrentan en una batalla con pétalos de flores, serpentinas y talco, tratando de invadir el territorio del barrio contrario y simulando una pelea ritual.

La Fiesta de las Cruces de mayo o Tayta Mayo

Se celebra durante la temporada de la cosecha de cereales como el trigo, que coincide con el mes de mayo. Esta fiesta se realiza, con ciertas particularidades, en todo el valle del Mantaro, tanto en las ciudades como en el campo. Las

cruces están vinculadas a los caminos (hoy en muchos casos calles), las tomas de agua, los cerros (antiguos *apus* o dioses protectores), los barrios, las casas, las plazas, los cementerios, los mercados, etcétera.

En el caso de las comunidades campesinas de Tambo y Huancas, las cruces no se ubican en cerros aledaños; en Tambo resaltan las cruces del primer cuartel, cuya capilla se ubica al inicio del camino que salía de Hatun Xauxa hacia Pachacamac, y la del segundo cuartel con su capilla sobre el *ushnu* de Hatun Xauxa, uno de los espacios más importantes del antiguo centro administrativo inca. Por otro lado, las capillas que albergan a las cruces de la comunidad de Huancas están localizadas a la vera de caminos antiguos como el *Tarma camino*, que conecta con la ciudad del mismo nombre y el *Camino Real* (también conocido como calle Lima), que a su vez interconectan a los barrios huancasinos de Bellavista, San Juan y Cruz de Espinas.

“Piano” portando una de las cruces de Sausa, antes de su ingreso a la iglesia colonial del pueblo (foto: José Luis Matos).



También es necesario mencionar, por su cercanía, a las cruces de Canchahuanca y del cerro Monte Calvario, que se encuentran en la jurisdicción del vecino distrito de Huaripampa y que son celebradas cada 3 de mayo, fecha en las que son trasladadas hasta la plaza distrital y retornadas a su pedestal en el cerro, a través de caminos antiguos que fueron parte del Qhapaq Ñan.

En líneas generales las cruces de esta parte de la provincia de Jauja están ligadas a espacios importantes y sagrados de la etapa prehispánica y son una muestra de la integración que experimentaron la religiosidad andina y el cristianismo luego de la conquista española.

Fechas: entre el 2 y el 9 de mayo en Tambo y entre el 9 y 14 de mayo en Huancas.

Dónde: comunidades campesinas de Tambo y Huancas.



Detalle de la imagen de Tayta Mayo del Segundo Cuartel de Sausa (foto: José Luis Matos).



"Priusta" durante el "ofrezco" a una de las cruces de Sausa (foto: José Luis Matos).



Bajada de la cruz o Tayta Mayo del Segundo Cuartel de Sausa, desde el ushnu de Hatun Xauxa (foto: José Luis Matos).

Fiesta de San Sebastián y San Fabián

Más de treinta asociaciones tunanteras conforman las cuadrillas de danzantes que, junto a una orquesta típica de la región, celebran esta festividad cada año en el distrito de Yauyos entre los días 20 y 25 de enero.

El 20 de enero, día de San Sebastián, se congregan las asociaciones tunanteras con sus orquestas en la plaza Jerga Cumo en horas de la noche. Durante el día también se llevan actos litúrgicos en dicho espacio, como misas y procesión de las imágenes de San Sebastián y San Fabián. En los últimos años también se han comenzado a organizar presentaciones de instituciones tunanteras invitadas.

El 21 de enero también se desarrollan los mencionados actos litúrgicos en la misma plaza Jerga Cumo, y por la tarde, la mayoría de asociaciones se presentan en el primer día de exhibición y baile de cuadrillas tunanteras en la plaza Juan Bolívar Crespo, que será el

espacio donde se desarrollará la festividad en adelante.

El 22 y 23 de enero se desarrollan el segundo y tercer día de la presentación tunantera.

El 24 de enero es el primer día del festival de la tunantada en la que las distintas asociaciones se esfuerzan por dar la mejor muestra de esta manifestación cultural, danzando en la rotonda de la plaza Juan Bolívar Crespo.

El 25 de enero, el último día de la fiesta, se presenta la Orquesta Sinfónica Tunantera, que junto a todas las orquestas de cada asociación, tocan tonadas de ilustres compositores jaujinos para despedir la fiesta.

Fechas: 20 al 25 de enero.

Dónde: en el distrito de Yauyos. La fiesta solía celebrarse en la plaza antigua de Yauyos (actualmente conocida como la plaza Jerga Cumo), pero desde las últimas décadas, por su extensión y complejidad, se lleva a cabo en la Plaza Juan Bolívar Crespo.

Fiesta Patronal de San Juan Bautista

La víspera del 23 de junio el barrio huancasino de San Juan da inicio a la Fiesta Patronal de San Juan Bautista con el baile de la pandillada, danza festiva muy extendida en toda la provincia de Jauja. En los Andes, esta fecha está vinculada al solsticio de invierno y al inicio de la misma estación, el 21 de junio.

Esta fiesta patronal actualmente es pequeña, pues solo participa el barrio más antiguo de la comunidad y se extiende por cuatro días desde la víspera, el 23 de junio.

Fechas: 23 al 27 de junio.

Dónde: Barrio huancasino de San Juan.

Fiesta en honor a la Virgen del Rosario, San Francisco de Asís, la Virgen de Monserrat y San Judas Tadeo

En el mes de octubre, en el inicio de la siembra y junto a las primeras lluvias moderadas, se desarrollan en la comunidad campesina de Tambo un con-

junto de celebraciones religiosas vinculadas a cuatro santos y vírgenes: la Virgen del Rosario, la Virgen de Monserrat, San Francisco de Asís y San Judas Tadeo. Estas fiestas se realizan desde el tercer domingo del mes hasta el final del mismo.

Esta festividad santoral se extiende por casi una semana, en la que se pueden apreciar danzas como la tunantada en su versión tambina y la pandillada.

Fechas: temporada de lluvias en el mes de octubre.

Dónde: comunidad campesina de Tambo.

Las festividades por carnavales continúan en cada barrio de la ciudad de Jauja, durante dos días por cada uno, un día para la traída del monte o árbol y otro día para el cortamonte. Las festividades se extienden en cada barrio hasta casi dos semanas previas al inicio de la Semana Santa.

Historias del camino

—
Las comunidades vinculadas al Sistema Vial Andino-Qhapaq Ñan en esta zona continúan utilizándolo, principalmente para el desarrollo de sus actividades económicas. En el caso de Tambo, perteneciente al distrito de Sausa, su cercanía a la ciudad de Jauja y su densidad poblacional le han proporcionado características más urbanas, desbordando los espacios arqueológicos aún visibles de la antigua Hatun Xauxa. Nicolás Meza Castellanos, subprefecto de Sausa y expresidente comunal de Tambo, manifiesta al respecto:

“Este ushnu yo (lo) conocí cuando era libre o sea no había casas alrededor, por ejemplo, para subir al ushnu teníamos las graderías de piedra. De joven no tuve la oportunidad de repente de defender eso porque a veces los viejos tenían una idea de que se hace y se hace [...] me dio bastante pena que (el ushnu) fue deteriorado poniéndole el cemento encima de lo que teníamos [...] Había casi similar, en el jirón Dos de mayo, donde está una capilla, del primer cuartel, al costado, que también ahí los famosos

huaqueros han desaparecido una parte, pero si se encuentra una parte todavía tapada con las piedras.”

La comunidad campesina de Tambo está experimentando un crecimiento demográfico progresivo desde los últimos treinta años, debido principalmente al factor migratorio. Rosa Orellana Paucar, comunera del segundo cuartel y exfiscal de la junta directiva comunal, comenta sobre su comunidad antes de este crecimiento urbano:

“Antes Tambo ero todo desde el riel (del ferrocarril), por acá eran las casas (señalando hacia los cuarteles de Tambo). Luego cuando estaba chica, en el barrio Cusco si había gente, había casas, pero del barrio Cusco para la espalda, no había ni una casa, todo era desierto, chacra. El instituto (Sausa) solamente un larguito (haciendo alusión a que solo era un edificio corto). La escuela era un corral, bueno la escuela y atrás un pampón grande. La escuela de mujeres también existía. Por eso mi mamá me mandaba a pastear carneros, yo dejaba mi carnero y me iba a jugar al Instituto, que no le decían Instituto, sino la Normal, ahora está lleno de casas, antes no era así,

era un pampón grande, desierto, más abajo había una señora nomás, allí vivía esa señora, don Shatuco, Belén Olarte, después los Aranda de allá de Cusco.”



Poblador sausino recorriendo el Qhapaq Ñan, rumbo a su comunidad (foto: José Luis Matos).

En la comunidad campesina de Huancas, la situación es distinta, ya que esta mantiene su perfil rural, debido a su ubicación geográfica: una meseta que hace de barrera ante la expansión urbana de Jauja (a 5 kilómetros de distancia aproximadamente). Sin embargo, Huancas está experimentando un proceso emigratorio constante que fuerza a sus habitantes a desplazarse hacia otras partes del valle del Mantaro o hacia la ciudad de Lima. Henoch Loayza Espejo, huancasino y director del museo La Casa del Caminante, aborda este proceso complejo:

“Esta comunidad de Huancas, donde nací y he hecho parte de lo que es mi niñez hasta la edad más o menos de mi etapa de educación primaria, era una comunidad de verdad porque se practicaba el trabajo comunal. Su vida era el trabajo comunal y aparte de esto, la preocupación de la comunidad estaba dirigida a sembrar plantas arbustivas a los lados del camino y a hacer la limpieza a través de las faenas. Esto era la actividad principal, y también la participación de las personas mayores. Entonces ahora, comparado con lo que era la comunidad, ha cambiado muchísimo.

Los ciudadanos se alejaron de las faenas, de la labor comunal, de la labor colectiva, abandonaron los caminos y ya no siembran arbustivas. Aquellas veces teníamos que utilizar otros caminos específicamente para venir a Jauja a aprovisionarnos de alimentos y retornar caminando. Pero hoy día no, hoy día hay movilidad y eso ha hecho que se abandonen los caminos, ¿no? Aparte, la población era, vamos a decir, natos de ahí. Ahora la mayor parte de gente que vive no es de Huancas netamente, sino han venido de la parte sur, de Huancavelica, han comprado sus domicilios ahí y por acciones, seguramente, de lo que es el terrorismo y otras situaciones, ahora viven en la comunidad. Y los pobladores eran personas adultas, pero ahora la mayor parte es una población joven. Hoy, por ejemplo, hubo una protesta en el municipio, entonces he visto que la mayor cantidad eran jóvenes y entonces esta comparación te hago porque ya no es comunidad sino es como un pueblo joven que ha ido perdiendo estas características maravillosas y los terrenos de la comunidad también era común, hoy en día ya no los terrenos de la comunidad se alquilan a terceras personas.”

La comunidad campesina de Miraflores, localizada en la jurisdicción del distrito de Paccha, a la vera de la carretera Central, con un perfil rural y asentada sobre los terrenos de una antigua hacienda, es de las comunidades campesinas más jóvenes entre las tres. Samuel Osores Gómez presidente comunal, describe los inicios de esta:

“Esto fue hacienda y el hacendado fue don Lucas Hinojosa y lo compra también a unos curas jesuitas procedentes de Huánuco. Ellos eran poseionarios de aquí. Lo compra en 1860. Él llegó a ser el hacendado y hasta ahora la casa hacienda existe [...] Inclusive don Lucas Hinojosa participa en la guerra con Chile en la Campaña de la Breña. Llegó a ser general. Antes los que más o menos tenían, la gente pudiente, se enrolaban al ejér-

cito, a las guerrillas. Trabajó junto a Andrés Avelino Cáceres [...] Cuando Juan Velazco abolió las haciendas, entonces vienen a formar las comunidades los propietarios. Ahí surgen las comunidades prácticamente, los dueños de las parcelas comenzaron las comunidades. Miraflores recién hará como 15 años, surge recién como comunidad [...]. Después de la hacienda vienen los propietarios, entonces ellos forman una asociación, los que explotaban ya la exhacienda. Una parte (de la hacienda) la expropió la comunidad de Casacancha, las comunidades de Buenos Aires, Patacancha, ellos también. Y aparecemos también nosotros, la comunidad de Miraflores [...] Esa asociación de propietarios duró un tiempo, después de eso recién se forman las comunidades, de esa asociación.”

Los caminos y sus usos en la actualidad

Las particularidades de cada comunidad han influido en el uso de los caminos que conforman el Sistema Vial Andino. Los testimonios de los comuneros y comuneras permiten tener un panorama de aquellos caminos que empezaron a caer en desuso por el predominio del transporte motorizado. En el valle del Mantaro, desde poco antes de mediados del siglo XX, se difundió el uso de este medio de transporte, que impulsó el crecimiento de la actual red de carreteras que conectaron al Perú con algunas de sus regiones.

“Esos caminos son parte de mi niñez [...] tienen que ver con lo que hago hoy día, por ejemplo, la colección de fósiles: mi primer fósil lo encontré en Hatun Chaka, en el puente, a los siete años, entonces todos los caminos han servido para viajar y buscar estas evidencias paleontológicas. [...] Yo quería conocer Jauja. Me asomaba hasta esta parte (señalando al cerro Huancash Punta) cuando venía con las ovejas, miraba y era maravilloso, y luego para el norte el valle de Yánamarca, igual con los animales iba



y admiraba [...] Por eso es que me vuelvo caminante. Ya de muchacho empiezo a salir por el norte, sur, este y oeste. Viajar. De joven ya pude conocer Jauja. Entonces ese Jauja yo pensé que era estas cuatro cuadras (aludiendo a cómo veía a la ciudad de Jauja desde el cerro Huancash Punta) y estaba acá en Jauja ciudad. Jauja era grande, mira que tengo 62 años y no dejo de conocer Jauja, y más aún cuando conocí a Manuel Perales ya como académico, como profesional, empezamos a viajar. Intensifico mi exploración, pero antes de eso yo caminaba duro, permanente, era infaltable sábado, feriados. De cualquier sitio que venía, (iba) a viajar. Porque como yo te digo, quería conocer Jauja, y no terminé de conocerlo. Me falta conocer su selva, la parte selva. En cambio la parte de aquí la conozco casi al milímetro, quebradas, ríos. Los caminos son parte de mi vida, soy sincero. Así creo que yo que han sido parte de la vida de mis abuelos. Todo era por los caminos. Para sacar los productos, sembrar, viajar. Imagínate iban de aquí a las montañas para



Ramal del Qhapaq Ñan atravesando el distrito de Paccha, Jauja (foto: Camila Capriata).

traer aguardiente, frutas, llevaban de la comunidad los productos [...] lo que digo es que los caminos que yo conocía, ya no son los mismos, por ejemplo: el camino de Hatun Chaka los he conocido al milímetro. Cuando empezó Manuel a hacer este proyecto (Proyecto Qhapaq Ñan) justamente el camino ya no se utilizaba por donde era, ahora gracias a Manuel hizo ahora nuevamente por el precipicio, por ahí es. El camino es uno solo."

(Hench Loayza Espejo - comunidad campesina de Huancas).

El antiguo centro administrativo de Hatun Xauxa está presente en las memorias de parte de la actual población también, su esplendor e importancia queda evidente en los caminos que lo interconectaban con los cuatro puntos cardinales.

|| *Bueno, de estos caminos tengo (evocando a sus recuerdos)[...] como soy una persona que estoy entrando a la etapa de la vejez tengo 55 años, tengo unos recuerdos muy bonitos. Aquí, que yo sepa, teníamos tres ca-*

minos muy importantes con piedras. Es como quien se va para el distrito de Ataura, el otro camino que tenemos es el que iba hacia el Molino, hacia como quien se va para Huaripampa y el otro tenemos pues como quien se va para a Huancas. Entonces, esos caminos que yo conocí cuando niño y joven, tenían las pircas casi formadas, intactas, desgraciadamente nosotros los pobladores cuando teníamos animales había toros, esos al sobarse han ido desapareciendo. Además, las personas que querían hacer su casa también sacaban eso (refiriéndose a las piedras

que conformaban el camino), se lo llevaban. Entonces, así fue desapareciendo y no le damos importancia a lo que tenemos. Todavía tenemos para poder recuperar en ese camino, que va hacia el río Mantaro. Ahí todavía hay sitio, piedras, pero lo está desarmando la misma naturaleza, hay una plantación que le llaman el "ala" o el "chawal" y eso está encima y todito está reventando lo poco que tenemos [...] Bueno, pues, estos caminos representan la parte cultural, económica, eran muy valiosos porque imagínate que el ser humano solo necesitaba sus pies, la

salud y la juventud para poder caminar de tramo en tramo y mira, nosotros no solamente hablamos de distrito a distrito nosotros estamos hablando de un país a otro país imagínate que importante es nuestros caminos."

(Nicolás Meza Castellanos - comunidad campesina de Tambo).

Los procesos de conservación y mantenimiento de la sección de camino Hatun Xauxa - Hatun Chaka, también son valorados positivamente.

"Caminos antiguos, este de Huancas. De acá saliendo del Dos de Mayo (jirón) hasta Huancas, se va hasta abajo al puente de Miraflores [...] pero está bien conservadito porque [...] en marzo fui hasta Miraflores (desde Tambo), hemos pasado el puente [...] porque antes no estaba, porque estaba con piedras, piedras, piedras todo el camino, ahora está conservado."

(Rosa Orellana Paucar - comunidad campesina de Tambo).

La ubicación de la comunidad campesina de Miraflores la convierte en un

punto de conexión entre distintos caminos, por lo que sobresalen los restos de los conocidos puentes incas y colonial, demostrando su particular ubicación geográfica.

"La carretera que entra a Paccha se conecta con la carretera que viene de

Chupaca, va a Cañete y llega a Lima [...] de Miraflores sigue Casablanca, Canchas, Paccha. Luego Buenos Aires, Patacancha y sale a Huachac, de ahí a Challhuas y después prácticamente cruza la carretera que va a Cañete [...] Esta carretera une a todos esos pueblos. Los antiguos, antes no había



Trabajos de conservación en la sección Hatun Xauxa - Hatun Chaka, ejecutados por el Proyecto Qhapaq Nan - Sede Nacional (foto: Manuel Perales).

movilidad, usaban las acémilas. Los arrieros, con mulas y caballos iban desde Challhuas hasta Jauja por ese camino de herradura y se demoraban un día en transitarlo, iban para las ferias en Jauja los días miércoles y domingos. A esa feria asistían también los arrieros [...] llevando productos de panllevar [...] llevaban y traían, antes había el trueque e inclusive se iban hasta Monobamba, la ceja de selva para traer la caña en barriles y frutales [...] el puente (el que conecta con Miraflores) les servía, luego tomaban el camino de herradura, el camino incaico (el que va a Huancas) [...] le daban uso a este camino de herradura.”

(Samuel Osoreo Gómez - comunidad campesina de Miraflores).

Los caminos: una proyección al futuro

Las generaciones que llegaron durante las últimas décadas del siglo XX y las primeras del presente siglo se han desconectado de los caminos antiguos cercanos y también de aquellos que pasan por sus comunidades. No obs-

tante, la proyección al futuro cercano y mediano plazo es positiva para el Sistema Vial Andino.

De acuerdo a las personas entrevistadas, son los jóvenes y niños de estas comunidades quienes permiten tener una mejor expectativa hacia el futuro tanto de la comunidad como de los sitios arqueológicos localizados en sus jurisdicciones. El futuro del Sistema Vial Andino es prometedor si los niños y niñas de hoy empiezan a revalorar e identificarse con su patrimonio cultural, como lo manifiesta Rosa Orellana Paucar de la comunidad de Tambo:

“Bueno, si ellos saben conservar, seguirán trabajando, haciendo trabajar, porque si lo van a dejar, como ahora lo hemos dejado, se va a desaparecer el camino, ya no va a haber ya. Pero si lo saben conservar, toda su vida las autoridades van conservando, va a ser mejor todavía.”

De igual manera manifiesta Nicolás Meza Castellanos:

“Mira, si este programa (Proyecto Qhapaq Ñan) está interviniendo, podemos recuperar digamos lo poco

que tenemos y yo espero eso porque cuando hay una entidad que esta avocada en recuperar lo que tenemos sí se puede lograr por lo menos un 60% de lo que se haya perdido y sería lindo pues vivir como te digo de aquí a 20, 30 años más para ver de repente fortalecido y también sería una persona que también puede colaborar, contribuir y recuperar esto lo que estamos perdiendo.”



Escolares sausinos recorriendo el Qhapaq Ñan (foto: José Luis Matos).



El turismo también está presente en las expectativas sobre la utilidad de los caminos antiguos, lo que lleva a plantear la reapropiación del patrimonio cultural por parte de la población y sus autoridades, con el cuidado debido y adecuado para la infraestructura histórica.

“Creo que van a seguir usando porque ahora ya hay un interés. Te soy sincero, aquellas veces era parte de la comunidad, luego ahora con lo que es la declaratoria de patrimonio, la nueva generación, le da mayor interés a los caminos) están entrando a defender. La preocupación es de los jóvenes. Los jóvenes se están levantando, es-

tán protestando, están pidiendo los colectivos. En cambio, las personas adultas no. No sé qué ha sucedido. Entonces, creo yo va tener futuro gracias (refiriéndose a la participación de los jóvenes). Ahora, creo que los caminos ya no van a ser tanto para promover la actividad económica como lo fue para la cosecha, la siembra, me parece que va a ser en el campo de la cuestión turística, ese es el futuro porque veo que la gente, los jóvenes, vienen y llegan y me preguntan dónde queda el Qhapaq Ñan, antes no había. Creo yo que eso va ser el futuro del camino.”

(Henocho Loayza Espejo - comunidad campesina de Huancas).

“[...] En el trabajo que ustedes están haciendo [...] me he dado cuenta de que hay personas comprometidas [...] en recuperar esto y darle uso, porque si nosotros lo hacemos, por ejemplo, turísticamente, lo podríamos utilizar [...] Si no hiciéramos nada [...] de aquí a 10 años ya no encontraríamos nada, pero si vemos que hay entidades que están tratando de recuperar (lo) haciendo [...] charlas, capacitaciones con los centros educativos, el 100% de los alumnos no tendrían esa intención, pero por lo menos habrá 2 o 3 personas, bastan esas personas para valorar lo poco que tenemos. No se trataría de una persona negativa en decir “no para mí en 10, 20

años va desaparecer". Pero si estamos haciendo algo, podemos seguir teniendo este tipo de caminos y darle importancia a estos tipos de infraestructura que tenemos dentro de cada localidad."

(Nicolás Meza Castellanos - comunidad campesina de Tambo).

|| *De vez en cuando llegan turistas, visitantes. Entonces, a ellos les gusta mucho recorrer los caminos, preguntan ¿dónde hay Camino Inca? Le explicamos, por ejemplo, que allá existía antes el puente Hatun Chaka, están ahí las huellas. Ahora hay un camino que sube por la parte del cerro [...] para irse a Canchas, ahí hay restos arqueológicos [...] Es un espectáculo hermoso la utilización de los caminos del inca, hasta ahorita hay restos, hay caminos, hay gradas, hay puentes [...] entonces hay interés de la gente por reconstruir, eso me han sugerido a mí ¿Por qué no se reconstruye ese puente del inca?"*

(Samuel Osoreo Gómez - comunidad campesina de Miraflores).



Danzante de jija del distrito de Sausa, recorriendo el Qhapaq Ñan (foto: José Luis Matos).

Hasta el momento el uso de los caminos para acceder a los campos de cultivo sigue siendo el principal beneficio que le atribuyen al Qhapaq Ñan, como comenta Rosa Orellana Paucar de la comunidad de Tambo:

“Caminar, caminar por ahí, limpio [...] el camino te lleva a la chacra, se trae la cosecha. Por ese camino se lleva la cosecha, se lleva la semilla, se trae la cosecha a la casa. Sin embargo, es necesario que este sea controlado por parte de los mismos usuarios, procurando su salvaguarda y protección y dejando una rica herencia cultural a las siguientes generaciones.”

“Nosotros, los agricultores, por ciertas partes utilizamos los caminos para tránsito, por ejemplo, van tractores por el camino. Ha habido buenas obras, por la parte de Huancas, eso es camino del inca, transitamos con tractores, maquinaria, carro, así se le

da utilidad, no solamente es turístico. Y varios caminos se utilizan [...] nosotros por la facilidad de conducirnos [...] los caminos eran grandes, seis metros, siete metros. Si antes, por la historia [...] lo recorrían los ejércitos, y entonces los caminos eran grandes [...] Muchos, ya buscando el oro o la tapada, han destruido muchos restos a propósito, haciendo chacra o ya con otros fines. No ven esa política de conservación, por el contrario, luego de destruido hay que conservarlo [...] En muchas zonas [...] un buen porcentaje de caminantes han utilizado el camino (durante la pandemia por la Covid-19), si no había ni movilidad, muy limitado. Han utilizado bastante el camino para salir y volver, mucha gente se ha movilizó por los caminos, especialmente este camino (señalando a la sección Hatun Chaka -Hatun Xauxa) y siempre lo transitan.”

(Samuel Osoreo Gómez - comunidad campesina de Miraflores).



Pobladora sausina y su pequeña hija llevando a su ganado por el Qhapaq Ñan (foto: José Luis Matos).

Bibliografía

Alberti, Giorgio y Rodrigo Sánchez

1974 *Poder y conflicto social en el valle del Mantaro*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 220 p. (Perú Problema 10).

Álvarez Ramos, José Luis, Carlos Hurtado Ames y Dygna Miranda Palacios (editores)

2021 *Jauja en el Bicentenario. Identidad, memoria, utopía y posibilidad*. Huancayo: Universidad Continental, 409 p.

Aranda Cosquillo, Pedro

2009 *Reminiscencias de Sausa. Primera capital del Perú*. Lima: Editora Imprenta Acuario, 247 p.

Bar Esquivel, Alfredo; Joseph Bernabé Romero, Miguel Cabrera Arana, Guido Casaverde Ríos y Julio Fernández Flores

2023 *Guía de Identificación y Registro del Qhapaq Ñan*. Lima: Proyecto Qhapaq Ñan- Sede Nacional, Ministerio de Cultura del Perú, 137 p.

Browman, David

1970 *Early Peruvian Peasants: The Culture History of a Central Highlands Valley*. Tesis de Doctorado. Department of Anthropology, Harvard University, Cambridge (inédito).

Burga Bartra, Jorge, César Moncloa Guardia, Manuel Perales Munguía, Josué Sánchez Cerrón y Juan Tokeshi Shirota

2014 *Tradición y modernidad en la arquitectura del Mantaro*. Huancayo: Universidad Continental, 278 p.

Cáceres Osorio, Luis y Noelia Cáceres Castro

2020 *La presencia de Andrés A. Cáceres en Jauja*. Jauja: Gráfica Castro, 186 p.

Capriata Estrada, Camila, Juan Villanueva Hidalgo y Manuel Perales Munguía

2019 *Historia y uso del camino entre Xauxa y Pachacamac. Investigaciones arqueológicas e históricas*. Lima: Proyecto Qhapaq Ñan-Sede Nacional, Ministerio de Cultura, 68 p.

Cerrón-Palomino, Rodolfo

1989 *Lengua y sociedad en el valle del Mantaro*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 138 p.

Cieza de León, Pedro de

1922 [1551] *La Crónica del Perú. Con tres mapas*. Madrid: Calpe, 367 p. (Los Grandes Viajes Clásicos).

D'Altroy, Terence

1981 *Empire Growth and Consolidation: The Xauxa Region of Peru under the Incas*. Tesis de Doctorado. University of California, Los Angeles (inédito).

1992 *El poder provincial en el imperio inka*. Lima: Banco Central de Reserva del Perú-Instituto de Estudios Peruanos, 536 p.

D'Altroy, Terence y Christine Hastorf (editores)

2001 *Imperio y economía doméstica. Familia, comunidad y Estado Inka en la región central del Perú*. Lima: Banco Central de Reserva del Perú/Instituto de Estudios Peruanos, 660 p.

D'Altroy, Terence y Christine Hastorf

1984 "The Distribution and Contents of Inca State Storehouses in the Xauxa Region of Peru", *American Antiquity* [Washington D.C.], 49(2), pp. 334-349.

Earle, Timothy, Terence D'Altroy, Christine Hastorf, Catherine Scott, Cathy Costin, Glenn Russell y Elsie Sandefur

1987 *Archaeological Field Research in the Upper Mantaro, Peru, 1982-1983: Investigations of Inka Expansion and Exchange*. Los Angeles: Institute of Archaeology, University of California, Los Angeles, 141 p. (Monograph 28).

Earle, Timothy, Terence D'Altroy, Catherine LeBlanc, Christine Hastorf y Terry LeVine

1980 "Changing Settlement Patterns in the Upper Mantaro Valley, Peru. Preliminary Report for the 1977, 1978, and 1979 Seasons of the Upper Mantaro Archaeological Research Project", *Journal of New World Archaeology* [Los Angeles], 4(1), pp. 1-49.

Earle, Timothy, Terence D'Altroy, Catherine Scott, Christine Hastorf y Terry LeVine

1988 "Sobre la penetración inca en el valle del Mantaro", *Boletín de Lima* [Lima], 59, pp. 39-50.

Espinosa Bravo, Clodoaldo

1936 *Facetas de Jauja*. Jauja: Imprenta E. Sanguinetti, 248 p.

1964 *Jauja antigua (con referencias a Cerro de Pasco, Junín, Tarma, Huancayo i Concepción)*. Lima: Taller gráfico P. L. Villanueva, 584 p.

Espinoza Galarza, Manuel
1960 *Cuatro lugares, cuatro fiestas, cuatro costumbres, cuatro recuerdos. Más relatos referentes a Jauja II*. Lima: Librería e Imprenta D. Miranda, 129 p.

Espinoza Galarza, Max
1973 *Toponimia Quechua del Perú*. Lima: Comercial Santa Elena, 469 p.

Espinoza Soriano, Waldemar
1964 "La Verdadera Fundación de Jauja. Día de Santa Fe de 1565", *Revista de Educación* [Huancayo], 1(1), pp. 45-61.

1971 "Los huancas, aliados de la conquista. Tres informaciones inéditas sobre la participación indígena en la conquista del Perú. 1558 - 1560 - 1561", *Anales Científicos de la Universidad Nacional del Centro del Perú* [Huancayo], 1, pp. 3-407.

1973 "Historia del departamento de Junín", en Enrique Chipoco Tovar (editor), *Enciclopedia Departamental de Junín*. Tomo I. Huancayo: Imprenta Editorial San Fernando, pp. 9-389.

Estete, Miguel de
1917 [1533] "La relación que hizo el señor Capitán Hernando Pizarro por mandado del señor Gobernador, su hermano, desde el pueblo de Caxamalca a Pachacamac y de allí a Jauja", en Francisco de Xérez, *Verdadera Relación de la Conquista del Perú*, Horacio Urteaga editor. Lima: Sanmartí, pp. 77-102.

Glave Testino, Luis
1989 *Trajinantes. Caminos indígenas en la sociedad colonial. Siglos XVI / XVII*. Lima: Instituto de Apoyo Agrario, 461 p.

Guaman Poma, Felipe
1993 [1615] *Nueva Corónica y Buen Gobierno*. Franklin Pease García-Yrigoyen (editor). 3 volúmenes. México: Fondo de Cultura Económica, 334 p. (Sección de Obras de Historia).

Hastorf, Christine
1993 *Agriculture and the Onset of Political Inequality before the Inka*. Cambridge: Cambridge University Press, 298 p. (New Studies in Archaeology).

Hastorf, Christine, Timothy Earle, Herbert Wright Jr., Lisa LeCount, Glenn Russell y Elsie Sandefur
1991 "Arqueología de Jauja, Perú: del Intermedio Temprano al Intermedio Tardío (Resultados de la temporada de campo 1986)". *Arqueología y Sociedad* [Lima], 11, pp. 7-44.

Hurtado Ames, Carlos
2022 *La tunantada de Jauja-Yauyos. Historia, tradición y memoria*. Jauja: Asociación de Tunantes Fraternal Huarancayo, 257 p.

2023 *El carnaval jaujino, la fiesta de los árboles. Historia y tradición de una ciudad*. Jauja: Ministerio de Cultura/Asociación de Tunantes Fraternal Huarancayo, 290 p.

Hurtado Ames, Carlos y Víctor Solier Ochoa
2017 *Guamán Poma de Ayala en Jauja. Títulos del deslinde y amojonamiento que divide las jurisdicciones de los dos repartimientos de Jauja y Luringanca aprobado por el excelentísimo señor don Francisco de Toledo virrey que fue de estos Reynos y provincias del Perú, año de 1570*. Trujillo: Editorial Universitaria de la Universidad Nacional de Trujillo, 57 p. (Colección de Fuentes Históricas Regionales).

Hyslop, John
2014 [1984] *Qhapaqñan. El sistema vial inkaico*. Lima: Ediciones Copé, Petróleos del Perú, 561 p.

La Torre Ruiz, Fabriciano y Consuelo Caja Champi
2005 *Reconocimiento y registro del entorno territorial del Qhapaq Ñan (Volumen II). El Qhapaq Ñan en la ruta del Chinchaysuyu entre Xauxa y Pachacamac. Campaña 2004*. Lima: Instituto Nacional de Cultura, Proyecto Qhapaq Ñan, Dirección de Estudios sobre Paisaje Cultural, 129 p.

LeVine, Terry
1985 *Inka administration in the central highlands: A comparative study*. Tesis de Doctorado. University of California, Los Angeles (inédito).

LeVine, Terry (editora)
1992 *Inka Storage Systems*. Norman: University of Oklahoma Press, 385 p.

Mallma Cortez, Arturo, Luis Cáceres Osorio, Henoch Loayza Espejo y Lucio Villanes Esteban
1991 *El escudo de Jauja. Aportes para su esclarecimiento*. Jauja: Centro de Estudios Histórico Sociales "Julio Espejo Núñez", 28 p.

Manrique Gálvez, Nelson
1987 *Mercado interno y región. La sierra central 1820-1930*. Lima: Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo, 281 p.

- Martínez Martínez, Guadalupe
2009 "Qhapaq Ñan: El Camino Inca y las transformaciones territoriales en los Andes peruanos", *Ería* [Oviedo], 78-79, pp. 21-38.
- Matos Mendieta, Ramiro
1972 "Ataura: un centro chavín en el valle del Mantaro", *Revista del Museo Nacional* [Lima], 38, pp. 93-108.
- Mégard, François
1968 *Geología del Cuadrángulo de Huancayo*. Boletín No. 18. Lima: Instituto Geológico, Minero y Metalúrgico del Perú, 123 p.
- Mégard, François, Julio Caldas, Jorge Paredes y Natalio de la Cruz
1996 *Geología de los Cuadrángulos de Tarma, La Oroya y Yauyos*. Boletín No. 69. Lima: Instituto Geológico, Minero y Metalúrgico del Perú, 279 p.
- Monge Córdova, Pedro
2023[1980] *Estampas de Jauja*. Jauja: Municipalidad Provincial de Jauja, 175 p.
- Núñez Gonzáles, Francisco
2009 "Ferrocarril central trasandino", en Manuel Pardo, *El ferrocarril al corazón del Perú: Jauja (Estudios sobre la provincia de Jauja)*. Jauja: Halckon Editores, pp. 123-126.
- Paredes Pacheco, Jorge
1994 *Geología del Cuadrángulo de Jauja*. Boletín No. 48. Lima: Instituto Geológico, Minero y Metalúrgico del Perú, 104 p.
- Parsons, Jeffrey, Charles Hastings y Ramiro Matos (editores)
2013 *Prehispanic Settlement Patterns in the Upper Mantaro, Junín, Peru. Volume 2. The Wanka Region*. Ann Arbor: Museum of Anthropology, University of Michigan, 374 p. (Memoirs of the Museum of Anthropology, University of Michigan, Number 53).
- Perales Munguía, Manuel
2013 "Una reconsideración sobre la extensión del centro provincial inca de Hatun Xauxa". *Cuadernos del Qhapaq Ñan* [Lima], 1(2), pp. 8-35.
- 2016 "Periplos europeos tempranos y fiestas andinas: un encuentro en Hatun Xauxa y sus implicancias respecto de la tesis de la alianza hispano-huanca". *Diálogo Andino* [Arica], 49, pp. 177-191.
- 2018 *El Qhapaq Ñan y los orígenes de la tunantada: notas sobre la relación entre los caminos y el patrimonio cultural inmaterial de Jauja* [en línea]. Lima. Disponible en: <https://qhapaqnan.cultura.pe/sites/default/files/articulos/Qhapaq%20%C3%91an%20y%20Tunantada.pdf> [02 de agosto de 2023].
- 2019 *El Sistema Vial Andino como palimpsesto: un análisis de la sección de camino Hatun Xauxa-Hatun Chaka, Jauja*, ponencia presentada al Taller Internacional en torno al Sistema Vial Inkaico Qhapaq Ñan III, Lima (manuscrito).
- 2020 *Una breve aproximación al rol del Qhapaq Ñan en el proceso conducente a la formación del pueblo de Tambo, Sausa, Junín, Perú* [en línea]. Lima. Disponible en: <https://qhapaqnan.cultura.pe/sites/default/files/articulos/QNFormacionPuebloTambo.pdf> [02 de agosto de 2023].
- 2021 "Los caminos andinos durante la gesta emancipadora en la sierra central peruana: el caso de las acciones bélicas acaecidas en el valle del Mantaro a fines de 1820", en Martín Arauzo (editor), *La independencia en la región central del Perú: Nuevas perspectivas en torno a un proceso invisibilizado*. Huancayo: Dirección Desconcentrada de Cultura de Junín, pp. 135-189.
- 2022 "Una aproximación a las transformaciones en la infraestructura vial integrada al asentamiento inca de Hatun Xauxa, Jauja", *Actas del VII Congreso Nacional de Arqueología*. Lima: Ministerio de Cultura, pp. 269-280.
- Perales Munguía, Manuel y Henoch Loayza Espejo
2019 "La red vial local articulada al camino precolonial entre Hatun Xauxa y Pachacamac: resultados iniciales de su identificación y reconocimiento en la sección Hatun Chaka-Ipas Grande, Jauja", *Actas del IV Congreso Nacional de Arqueología*, Vol. II. Lima: Ministerio de Cultura, pp. 89-97.
- Perales Munguía, Manuel, Ernesto Quilla Guevara y Arlen Talaverano Sánchez
2019 "Trabajos de conservación en la sección de camino Hatun Xauxa-Hatun Chaka del tramo Xauxa-Pachacamac: avances de las temporadas 2017 y 2018", *Actas del V Congreso Nacional de Arqueología*, Vol. II. Lima: Ministerio de Cultura, pp. 259-267.
- Perales Munguía, Manuel y Jhans Rodríguez Aley
2016 "Investigaciones arqueológicas en el sitio inca de Hatun Xauxa: nuevos datos sobre su cronología, extensión y organización". *Cuadernos del Qhapaq Ñan* [Lima], 4(4), pp. 120-164.

- Perales Munguía, Manuel, Arlen Talaverano Sánchez y Carmela Alarcón Ledesma
2021 "Resultados preliminares de las investigaciones arqueológicas en el complejo de almacenaje inca de Shushunya, Jauja", *Actas del VI Congreso Nacional de Arqueología*, Vols. I-II. Lima: Ministerio de Cultura de Perú, pp. 247-259.
- Perales Munguía, Manuel, Lucio Villanes Esteban, Henoch Loayza Espejo, Luis Cáceres Osorio y Luis Rafael Sánchez
2015 *Los xauxas: sus orígenes. Hallazgos arqueológicos en San Juan Pata - Jauja*. Jauja: Halckon Editores, 132 p.
- Pizarro, Hernando
1959 [1533] *Carta a Oidores de Santo Domingo, Panamá*, en Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés, *La Historia General y Natural de las Indias* [1550]. Volumen 5, pp. 84-90. Madrid: Ediciones Atlas (Biblioteca de Autores Españoles, 121).
- Porras Barrenechea, Raúl
1950 "Jauja, capital mítica. 1534", *Revista Histórica* [Lima], 8(2), pp. 117-148.
- Puente Luna, José C. de la
2007 *Los curacas hechiceros de Jauja. Batallas mágicas y legales en el Perú colonial*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú (Colección Estudios Andinos 1).
- Raimondi, Antonio
1929 [1866] "Viaje del año 1866 de Lima a las montañas de Huancayo y Huanta. Cuaderno XLVII", en Antonio Raimondi, *El Perú. Itinerarios de Viajes (versión literal de las libretas originales)*. Lima: Banco Italiano de Lima, pp. 1-100.
- Ramón Joffré, Gabriel
1994 "Chasqueros coloniales". *Sequialao* [Lima], 3(6), pp. 17-39.
- Regal Matienzo, Alberto
2009 [1939] *Los caminos del Inca en el antiguo Perú*. Lima: Instituto Nacional de Cultura, 253 p.
Rivera Martínez, Edgardo
2021[1967] *Imagen de Jauja (1534-1880)*. Lima: Universidad Ricardo Palma, Editorial Universitaria, 192 p.
- Sancho, Pedro
2004 [1534] *Relación de la Conquista del Perú*, José González editor. Calahorra: Asociación Amigos de la Historia de Calahorra, 145 p.

- Tosi Jr., Joseph
1960 *Zonas de vida natural en el Perú. Memoria explicativa sobre el Mapa Ecológico del Perú*. San José: Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas de la OEA, Zona Andina, 271 p.
- Vaca de Castro, Cristóbal
2018 [1543] *Ordenanzas de tambos (Cusco, 1543)*. Edición de Sergio Barraza Lescano. Lima: Proyecto Qhapaq Ñan - Ministerio de Cultura del Perú, 147 p.
- Vega, Andrés de
1965 [1582] "La descripción que se hizo en la Provincia de Xauxa por la instrucción de Su Majestad que a la dicha provincia se invio de molde", en Marcos Jiménez de la Espada, *Relaciones Geográficas de Indias*, tomo I, José Antonio Martínez Carreras editor. Biblioteca de Autores Españoles Vol. 183. Madrid: Ediciones Atlas, pp. 166-175.
- Villanes Esteban, Lucio, Henoch Loayza Espejo y Luis Cáceres Osorio
2009 *Los xauxas. Territorio e historia*. Huancayo: Industria Gráfica Obregón, 189 p.
- Wiener, Charles
1993 [1880] *Perú y Bolivia: relato de viaje*. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos-Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 859 p. (Travaux de l'Institut Français d'Études Andines, 56).



www.gob.pe/cultura

Av. Javier Prado Este N° 2465, San Borja
Lima - Perú

QHAPAQ
NAM PERÚ
sede
nacional

 [mincu.pe](https://www.facebook.com/mincu.pe)

 [MinCulturaPe](https://twitter.com/MinCulturaPe)

 [minculturape](https://www.instagram.com/minculturape)

